UNIERSIDAD RAFAEL LANDIVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE CRIANZA QUE PROMUEVEN LA ASERTIVIDAD EN ADOLESCENTES DE 14 A 18 AÑOS

TESIS

MARIELA EUGENIA MORALES DURÁN
Carné: 10439-02

Guatemala de la Asunción, junio de 2012
Campus Central

UNIERSIDAD RAFAEL LANDIVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE CRIANZA QUE PROMUEVEN LA ASERTIVIDAD EN ADOLESCENTES DE 14 A 18 AÑOS

TESIS

Presentada al Consejo de la Facultad de Humanidades

Por:

MARIELA EUGENIA MORALES DURÁN
Carné: 10439-02

Previó a optar al título de:

PSICÓLOGA CLÍNICA

En el grado académico de:

LICENCIADA

Guatemala de la Asunción, junio de 2012
Campus Central

AUTORIDADES UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

Rector	P. Rolando Enrique Alvarado López, S.J.
Vicerrectora Académica	Dra. Lucrecia Méndez de Penedo
Vicerrector de Investigación y Proyección	P. Carlos Cabarrús Pellescer, S.J.
Vicerrector de Integración Universitaria	P. Eduardo Valdés Barría, S.J
Vicerrector Administrativo	Lic. Ariel Rivera Irías
Secretaria General	Licda. Fabiola de la Luz Padilla Beltranena

AUTORIADADES FACULTAD DE HUMANIDADES

Decana	M.A. Hilda Caballeros de Mazariegos
Vicedecana	M.A. Hosy Benjamer Orozco
Secretaria	M.A. Lucrecia Elizabeth Arriaga Girón
Directora del Departamento de Psicologpía	M.A. Georgina Mariscal de Jurado
Directora del Departamento de Eudcación	M.A. Hilda Díaz de Godoy
Directora del Departamento de Ciencias de la comunicación	M.A. Nancy Avendaño
Director del Departamento de Letras y Filosofía	M.A. Eduardo Blandón
Representante de Catedráticos	Licda. Cynthia Brenes
Representante ante Consejo de Facultad	Dr. Marlon Urizar

ASESORA

M.A. Ana María Jurado Golon

REVISOR

M.A Irene Ruiz Godoy

Guatemala 23 de noviembre de 2011

Consejo de Facultad
Facultad de Humanidades
Universidad Rafael Landívar

Señores del Consejo:

De manera atenta me dirijo a ustedes para hacer de su conocimiento que he asesorado la Tesis **Estilos de Crianza que promueven la asertividad en adolescentes de 14 a 18 año** elaborada por la alumna **Mariela Eugenia Morales Duran** con No. de Carne: 1043902.

El trabajo en mención llena los requisitos que la Facultad establece por lo que solicito se nombre al revisor de la misma para que emita el dictamen correspondiente.

Les saludo atentamente,

Licda. Ana María Jurado G.
ASESORA

Ana María Jurado G. M.A
PSICOLOGA CLINICA
COLEGIADA 007

Universidad Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
Teléfono: (502) 24262626 ext. **2440**
Fax: **24262626 ext. 2486**
Campus Central, Vista Hermosa III, Zona 16
Guatemala, Ciudad. 01016

FH/ap-CI-201-12

Guatemala,
21 de junio de 2012

Señorita
Mariela Eugenia Morales Durán
Presente.

Estimada señorita Morales:

De acuerdo al dictamen favorable rendido por la Revisora Examinadora de la Tesis titulada: **"Estilos de Crianza que promueven la asertividad en adolescentes de 14 a 18 años"**, presentada por la estudiante **Mariela Eugenia Morales Durán,** carné No. **10439-02**, la Secretaria de la Facultad de Humanidades AUTORIZA LA IMPRESIÓN DE LA TESIS, previo a optar al título de Licenciatura en Psicología Clínica.

Sin otro particular, me suscribo de usted.

Atentamente,

Universidad Rafael Landívar
Facultad de Humanidades
Secretaria de Facultad

Licda. Lucrecia Arriaga Girón, M.A.
SECRETARIA DE FACULTAD

*ap
c.c.file

En todo amar y servir
Ignacio de Loyola

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por el don de la vida, por acompañarme en este camino y permitirme culminar esta etapa.

A mi papá por ser siempre un ejemplo de trabajo, perseverancia, por darme la oportunidad de estudiar y de realizarme como persona y como profesional.

A mi mamá por ser mi guía en momentos difíciles, por ser un gran ejemplo de educadora y de estudiante, por ser siempre una gran mujer.

A mi esposo por su paciencia, su apoyo, por creer en mí incondicionalmente y motivarme a culminar esta etapa.

A mis hermanos por apoyarme y motivarme en todo momento, por su paciencia y su cariño.

A la Licda. Ana María Jurado por su profesionalismo, su apoyo y paciencia.

A mis amigos y amigas que me acompañaron durante este proceso y compartieron conmigo alegrías, angustias, buenos y malos momentos.

ÍNDICE

RESUMEN

I. INTRODUCCION…… 2

1.1 Adolescencia…….. 9
1.2 Familia …… 16
1.3 Estilos de Crianza…… 17
1.4 Asertividad…… 23

II. PLANTEMIENTO DEL PROBLEMA…… 31
2.1 Objetivos…… 32
2.2 Hipótesis…… 33
2.3 Elementos de Estudio…….. 34
2.4 Definición de elementos de estudio…….. 35
2.5 Alcances y límites…… 36
2.6 Aporte…… 37

III. MÉTODO……38

3.1 Sujetos…… 38
3.2 Instrumento…… 39
3.3 Procedimiento…… 41
3.4 Diseño y metodología estadística……..... 41

IV. RESULTADOS…….. 44

4.1 Asertividad…….. 44
4.2 Estilos de crianza…….. 44
4.3 Estilos de crianza y asertividad…… 48

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS…… 54

VI. CONCLUSIONES…….. 58

VII. RECOMENDACIONES…… 60

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS…….. 62

RESUMEN

El objetivo primordial del presente estudio fue conocer a través de la investigación cuantitativa, el estilo de crianza utilizado por los padres de un grupo de adolescentes con edades entre los 14 y 18 años identificados como asertivos.

Los sujetos de estudio fueron 50 adolescentes de ambos sexos, de nivel socioeconómico medio y que viven con ambos padres; a los cuales se les aplicó la escala de Asertividad de Rathus, a partir de esta aplicación se pudo identificar 17 adolescentes asertivos quienes respondieron a la escala de socialización parental en la adolescencia, ESPA29, de G. Musitu y F. García que ofrece un mayor conocimiento de las relaciones que mantienen los adolescentes con sus padres.

Los resultados permitieron determinar que el estilo de crianza más común utilizado por los padres de los adolescentes, identificados como asertivos, es de tipo indulgente. Además, determina que existe una correlación entre la aceptación/ implicación de la madre y la asertividad del adolescente.

Las recomendaciones van dirigidas tanto a los estudiantes de Psicología, como también a los padres y a los maestros del colegio ya que son ellos los que forman parte del desarrollo integral del adolescente y pueden verse beneficiados de esta investigación.

I. INTRODUCCION

La familia es el grupo natural del ser humano y el más importante pese a las transformaciones del mundo contemporáneo, y los progresos científicos y tecnológicos que generan un nuevo sistema de vida (Arés,1990).

Los padres aportan dentro de la comunidad familiar la seguridad física y material, lo cual ayuda a que el niño adquiera la confianza en sí mismo y en la sociedad. La palabra padre, proviene del latín pater, patris que significa patrono, defensor o protector. En la formación cultural de occidente, se ha visto que los padres, son los que determinan con más intensidad los patrones morales y las reglas que sirven como base y fundamento de la conducta de sus hijos (Padilla, 1984).

Es por esto que el acto de crianza se convierte en un elemento fundamental para el desarrollo de toda persona; los diferentes estilos de paternidad, traen consecuencias en las competencias, destrezas sociales y cognoscitivas de los niños.

La interacción padres-hijo se establece dentro de un contexto histórico-cultural, en el cual se gestan, ejercen y proponen creencias, costumbres y actitudes, aspectos que el niño internaliza gradualmente en la interacción con los padres.

Bajo este contexto, los padres a través de su estilo de interacción o crianza, le presentan al niño procesos afectivo-cognoscitivos que terminarán por regular la forma, contenido y calidad de las acciones cotidianas del niño.

A partir de esto se puede decir que determinado tipo de crianza puede promover o no diversas habilidades sociales como lo es la asertividad.

Según Yagosesky (2000), escritor y orientador de la conducta, la asertividad se trata de una categoría de comunicación compleja vinculada con la alta autoestima

y que puede aprenderse como parte de un proceso amplio de desarrollo emocional. La define como una forma de expresión consciente, congruente, clara, directa y equilibrada, cuya finalidad es comunicar ideas y sentimientos personales o defender legítimos derechos sin la intención de herir. En donde la persona actúa desde un estado interior de autoconfianza, en lugar de la emocionalidad limitante típica de la ansiedad, la culpa o la rabia. Plantea también, que la asertividad es necesaria y conveniente por los beneficios que genera, entre los que destaca los siguientes:

- Favorece enormemente la confianza en la capacidad expresiva.
- Potencia la autoimagen positiva, pues favorece el sentido de eficacia personal.
- Genera bienestar emocional.
- Mejora la imagen social pues promueve el respeto de los demás.
- Favorece las negociaciones y el logro de objetivos que dependan de la comunicación en general.

Es posible percibir que en Guatemala, algunos adolescentes no son capaces de afrontar muchas situaciones con asertividad, se observa que jóvenes se quitan la vida cuando no pueden enfrentar un problema, en el mundo cada año 200,000 jóvenes cometen suicidio y 40% adicional intenta suicidarse (OMS, 2006). Según Garavito (2008), los adolescentes se enfrentan cada día más a situaciones en las que se ven forzados a tomar decisiones respecto a involucrarse o no en comportamientos de riesgo como el uso de drogas, el consumo de alcohol y la actividad sexual y delictiva.

Es por esto que se es importante desarrollar esta habilidad social. Los padres deben dar a sus hijos herramientas que desarrollen la asertividad que les permita enfrentar los cambios que enfrenta en la adolescencia. Los adolescentes tendrán que desplegar recursos personales adecuados para responder a las presiones

ambientales, deberán disponer de habilidades de competencia psicosocial para desarrollar un estilo de vida saludable. Las habilidades asertivas como la comunicación y toma de decisiones, la autorresponsabilidad y la autoestima serán herramientas que posibilitarán superar adecuadamente las tareas vitales con las que se enfrenta el adolescente.

Esta investigación tiene como objetivo identificar los estilos de crianza que promueven la asertividad, para mostrar así que el aportarle al niño determinado clima en el hogar trae efectos significativos en el desarrollo de la autorregulación tanto cognoscitiva como afectiva, además que la adquisición de la asertividad, basada en el lenguaje y en la interacción con los padres, constituye un factor preventivo por excelencia.

A continuación se presenta una revisión de estudios realizados acerca de los estilos de crianza y la asertividad en Guatemala:

Respecto a los estilos de crianza Domínguez (2006), realizó un estudio cualitativo titulado “Estilos de crianza que promueven la equidad de género en un grupo de mujeres que trabajan en fábricas de calzado”. El objetivo primordial del estudio fue conocer, si los estilos de crianza de un grupo de mujeres del nivel operativo que trabajan en fábricas de calzado promueven la aceptación de la inequidad de género que experimentan en sus vidas. Los sujetos de investigación fueron seis mujeres del nivel operativo que laboran en fábricas de calzado de la ciudad de Guatemala. A estas mujeres se les efectuaron entrevistas semi-estructuradas a profundidad con el fin de recabar información acerca de sus historias de vida, con el objeto de determinar si los estilos de crianza refuerzan la inequidad de género que experimentan. Uno de los hallazgos de la investigación fue comprobar que efectivamente sí existe una relación entre los estilos de crianza y la inequidad de género, ya que los sujetos de investigación han sido criadas con patrones que promueven el trato diferenciado en los roles por motivos de género y en algunos casos la desigualdad de oportunidades por género. Otro factor encontrado es que las mujeres investigadas tienen en común

algunos estilos de crianza, como la transmisión de valores como el respeto, el amor a Dios y el trabajo, la comunicación y demostraciones de afecto pobres o nulas, los roles diferenciados por género, el uso de la fuerza para disciplinar y corregir, los juegos infantiles diferenciados por género, que los padres o figuras paternas tenían derecho a comer más y a que les sirvieran las mujeres del hogar.

A su vez Fonseca (2005), realizó una investigación cuyo propósito fue establecer la relación entre los patrones de crianza y los tipos de violencia doméstica de tres mujeres. El conocimiento de los patrones de crianza permitiría propiciar un proceso de socialización para darle la oportunidad de integrarse a la sociedad de una forma menos violenta. Esta investigación fue elaborada desde la metodología cualitativa. Se llevó a cabo mediante la entrevista a profundidad de tres sujetos. . Se encontró y concluyó que en las tres mujeres se utilizó el miedo y el temor continuamente dentro de los patrones de crianza utilizados en sus familias. Los valores fueron inculcados a través de gritos, golpes y castigos, todos estos elementos de la violencia física. Es importante hacer notar que ésta se utilizó acompañada de violencia psicológica a través de amenazas.

Núñez (1998), encontró que los patrones de crianza del niño maya guatemalteco del área Kaqchikel, fomentan el ejercicio de valores que favorecen la cohesión y la convivencia social. La muestra que utilizó de las cuatro escuelas (Escuela Cruz de Piedra, Escuela de Chuiquel, Escuela Mariano Rossell Arellano y Escuela Rafael Álvarez Ovalle), evidenció que los valores que destacan son: la solidaridad, el valor del trabajo, la responsabilidad compartida y el respeto a las personas mayores. Así mismo, el aprendizaje se basa en la observación, la limitación y el modelaje a cargo de padres y madres, hermanos y grupo social, todo enlazado a una fuerte tradición oral.

Con relación a la asertividad, se han realizado diversas investigaciones, como la de Velásquez (2004) cuyo objetivo era identificar el manejo adecuado de asertividad en los docentes del nivel primario del municipio de Huitán. El estudio

fue realizado con 75 maestros, que es la población total del municipio de Huitán, departamento de Quetzaltenango. Para ello se utilizó la prueba INAS-87. Se llegó a la conclusión de que la asertividad permite la manifestación de los propios derechos como personas, que ayudarán a lograr una plena libertad existencial sin dejarse manipular por los demás.

Por otro lado, Orozco (1998), realizó un estudio acerca del nivel de asertividad en relación con el estado emocional del adolescente, en donde tomó un grupo de 75 adolescentes comprendidos entre las edades de 13 a 15 años, a quienes administró el Inventario INAS-87, con el cual se midió la asertividad y con el C.E.P. se obtuvo el estado emocional. Concluyó que el nivel de afirmación de sí mismo, puede determinar que existan o no cambios emocionales, los sujetos asertivos tienden a aumentar su estabilidad emocional debido a la confianza personal que poseen. La ausencia de asertividad conlleva una expresión no auténtica y hasta agresiva.

Existen también estudios internacionaless relacionados con los estilos de crianza y la asertividad, uno de ellos es el de Di Lorio (2000), en Argentina, realizó un estudio, el cual tiene como objetivo describir los conocimiento y practica sobre crianza de madres de niños de 4 y 5 años que asisten a un Jardín de Infantes, los cuales fueron seleccionados a través de la medición del CI. Se realizó como un estudio transversal en una pequeña escala dentro del universo de estudio comprendido por asentamientos de zonas urbano marginales de La Plata. Se seleccionó al azar el Jardín Municipal Nº 1. Se utilizó como instrumento un protocolo semiestructurado diseñado específicamente para el caso, fueron entrevistadas en el jardín todas las madres de los niños de 4 y 5 años que asisten al turno de la mañana (n=25). También se evaluó el Ci de los 25 niños, ésta se realizó en forma individual aplicando el —Test para la medida de la Inteligencia‖ Terman –Merrill, 1976 (forma LM). Como una de las respuestas se encontró que, con respecto a la aparición de dificultades en el desarrollo se mencionan como factores causales los conflictos familiares. La mayoría de las madres no visualiza

dificultades de desarrollo en sus hijos y la evaluación que realizan de los mismos es positiva en la mitad de los casos, valorando los rasgos de obediencia y la expresión de afecto. Se concluyó que el jardín en el que se desarrolló la investigación cuenta con excelentes condiciones edilicias y con calidad y cantidad de los principales insumos para el desarrollo de las actividades educativas. No obstante la desventaja en estos niños se da desde etapas tempranas del desarrollo.

Otro estudio realizado en Canadá por Schludermann (2001), exploró cómo las diferentes prácticas de socialización de los padres tienden a predecir el comportamiento académico de los adolescentes canadienses de origen europeo y asiático. El estudio se realizó con una muestra de 400 estudiantes de ambos sexos, en los grados de séptimo a doceavo, los instrumentos de medición que se utilizaron fueron cuestionarios para medir los estilos de socialización de los padres, la implicación de los padres, la importancia de la reputación de la familia, la atribución de éxito y la participación de los estudiantes. En los resultados obtenidos en el estudio, los adolescentes tienden a describir a sus padres con una alta implicación, poca negligencia y bajos en comportamientos autoritarios. Y se describen a sí mismos con una alta atribución interna del éxito y bastante preocupados por la importancia de la reputación de la familia. El análisis de estos resultados confirma la hipótesis de que el estilo autorizativo predice y fomenta la participación activa del estudiante respecto al comportamiento académico.

En México Vallejo; Osorno y Mazadiego (2008), realizaron una investigación cuyo objetivo de este estudio fue analizar las relaciones entre los estilos parentales y la sintomatología depresiva en 372 adolescentes de ambos sexos de 12 a 18 años de edad. Para la evaluación de los estilos parentales se utilizó una adaptación de la Escala de Estilos Parentales, y la CES-D para medir la sintomatología depresiva. La consistencia interna de ambos instrumentos fue aceptable y los resultados muestran que existe una mayor sintomatología depresiva en las

mujeres y que en ellas el estilo autoritario del padre y de la madre se asocia con los niveles más altos de sintomatología depresiva.

Otro estudio sobre la influencia de los estilos parentales en el desenvolvimiento de las personas, es el realizado por Iglesias y Romero (2009) en Gran Canaria, en este estudio el objetivo era analizar la relación entre los estilos de crianza percibidos y la psicopatología y la personalidad, tal y como se definen desde el modelo de Millon, en una muestra clínica de adolescentes. Participaron en el estudio 123 pacientes ambulatorios, de edades comprendidas entre los 12 y los 19 años. Para obtener los datos de esta investigación se ha utilizado, por una parte, la escala ESPA-29, Escala de Estilos de Socialización en la Adolescencia (Musitu y García, 2004), que permitió evaluar los estilos de crianza percibidos y las dimensiones subyacentes a tales estilos; y, por otra parte, la escala MACI, Millon Adolescent Clinical Inventory (Millon, 1993), para la evaluación de la psicopatología y personalidad de los adolescentes. Los resultados obtenidos muestran una relación entre la baja aceptación e implicación parental y la depresión adolescente y entre el estilo autoritario y las alteraciones externalizantes.

A partir de los estudios mencionados se puede decir que existe evidencia, tanto en las investigaciones guatemaltecas como en las extranjeras, de una marcada influencia de los patrones de crianza sobre el desenvolvimiento de los adolescentes en la actualidad. Aunque no todos los estudios utilizan la misma clasificación de los estilos de crianza parental, si coinciden en que el estilo de crianza utilizado por los padres influye en el bienestar emocional, social y académico de los hijos y que esta influencia no se limita a la infancia, sino que pueden ser también un factor determinante en la vida adulta.

Para poder entender mejor la finalidad del presente estudio, se deben conocer los puntos que ampliarán la información sobre el mismo. Es preciso entonces definir conceptos básicos que sustentan el estudio en torno al momento de vida en el que se encuentran los sujetos.

1.1 Adolescencia

1.1.1 Definición

La OMS (2008), define que la adolescencia es la etapa que transcurre entre los 11 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana 12 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. Sin embargo la condición de juventud no es uniforme y varia de acuerdo al grupo social que se considere.

1.1.2 Desarrollo de la adolescencia

Desarrollo físico

Se presenta una moderación del crecimiento en cuanto a altura. Se llega a plena constitución de las características físicas masculinas y femeninas. En la mujer, se presenta redondez de las caderas por aumento de tejido adiposo y ensanchamiento de éstas, acompañado de un total desarrollo de los senos; además, existe un aumento de la fertilidad. En el varón, se produce un ensanchamiento de los hombros, que hacen ver las caderas más estrechas y un aumento del desarrollo de la musculatura, que permite el desarrollo de aptitudes motoras gruesas, por lo que resulta una etapa óptima para el aprendizaje de deportes, bailes, etc. (Montenegro y Guajardo, 1994).

Desarrollo cognitivo

El pensamiento hipotético deductivo se consolida plenamente, y puede aplicarlo a las áreas personales como estrategias para resolver sus problemas. (Montenegro y Guajardo, 1994; Mussen, 1985).

Las capacidades cognitivas del adolescente posibilitan que cobre una mayor consciencia de los valores morales y una mayor sutileza en la manera de tratarlos. La capacidad de abstracción permite al adolescente abstraer e interiorizar los valores universales (Mussen, 1985). En esta etapa el adolescente puede alcanzar

el nivel de moralidad Post-convencional de Kohlberg, en donde el sujeto presenta principios morales autónomos y universales que no están basados en las normas sociales, sino más bien en normas morales congruentes e interiorizadas.(Mussen, 1985; Papalia y Olds, 1998).

Ya definida su identidad como ser único e independiente del resto, el adolescente puede dirigir su interés hacia la realidad, haciéndose más objetivo y extrovertido, esto unido al pensamiento lógico- formal hace que el adolescente pueda comparar la realidad con una posible y mejorada realidad, que lo puede llevar a un inconformismo, depresión o rebeldía (Montenegro y Guajardo, 1994).

Gracias a su posición más objetiva frente al mundo, le es posible realizar una planificación vocacional realista de acuerdo a sus intereses y posibilidades concretas, dejando atrás el período de fantasía y ensayo (Papalia y Olds, 1998).

Desarrollo emocional

El sentimiento deja de ser preponderante sobre la razón, y la gran emotividad presente en la pubertad disminuiría, llegando incluso al letargo del sentimiento, exceptuando el periodo del primer amor. Esto también hace que los estados de ánimo sean más constantes, con un marcado optimismo. Sin embargo en la crisis juvenil, existen altas probabilidades de presentar una depresión, lo cual puede adoptar una de dos formas. La primera se expresa como un sentimiento vacío, una falta de autodefinición, que se asemeja según su descripción verbal, a un estado de despersonalización, lo que genera un alto grado de ansiedad (Mussen, 1985). La segunda clase de depresión tiene su fundamento en repetidas experiencias de derrota a lo largo de un espacio de tiempo (Mussen, 1985). Esto puede deberse a los numerosos cambios que presenta al mismo tiempo la vida de un adolescente (Papalia y Olds, 1998). La depresión tiene su índice más alto entre los 16 y 19 años. En general es dos veces más frecuente entre las muchachas que entre los muchachos adolescentes, pues si tienen trastornos se inclinan más a dirigir sus síntomas al interior y se deprimen.

La extroversión propia del adolescente lo induce a notar la diferencia que existe entre él y los ideales que impone la sociedad. En relación con la depresión, influyen los ideales de belleza, que traen un desprecio a su apariencia física y consecuente malestar (Craig, 1997).

El suicidio en esta etapa aumenta considerablemente, transformándose en la segunda causa de muerte entre los adolescentes (Muzzo y Burrows, 1987; Mussen, 1985; Papalia y Olds., 1998; Craig, 1997).

Entre los factores inmediatos que precipitan al suicidio, están el rompimiento amoroso, embarazo, conflicto con los padres, fracaso escolar, etc. pero por lo general, es la culminación de una serie de dificultades crecientes (Mussen, 1985). Las drogas y el alcoholismo pueden aumentar las probabilidades de que estos factores lleven al adolescente al suicidio (Muzzo y Borruws, 1987).

Desarrollo Social

Se espera que el individuo alcance el status primario, asumir una independencia y dirigirse hacia roles y metas de acuerdo con sus habilidades y posibilidades ambientales (Montenegro y Guajardo, 1994). El adolescente estructura las actitudes y pautas de comportamiento adecuadas para ocupar un lugar en el mundo de los adultos (Hurlock, 1980). Se produce la maduración social, puesto que el individuo logra incorporar las relaciones sociales y sus esquemas, comprendiendo de esta manera la importancia del orden, la autoridad y la ley. La relación con los otros es más sincera, y no se busca como un medio de referencia para conocerse a sí mismo, sino con un verdadero interés por su valor personal, incluyendo la ayuda y sacrificio si lo necesita.

El adolescente se motiva a la acción solidaria, posibilitado por los nuevos sentimientos de altruismo, empatía y comprensión, lo que le provoca una gran satisfacción, y logra el anhelo de ser importante; estos afanes solidarios

comúnmente se desarrollan en conjunto con otros jóvenes de ideas comunes, que son los movimientos juveniles (Hurlock, 1980; Craig, 1997).

Las amistades cumplen en esta etapa variadas funciones, como el desarrollo de las habilidades sociales, como ayuda para enfrentar las crisis y los sentimientos comunes, ayuda a la definición de la autoestima y status, no por lo que dicen, sino por la posición del grupo al que pertenecen (Hurlock, 1980; Craig, 1997). En la adolescencia disminuye el número de amigos, en comparación con la pubertad, buscando características afines; se hacen más estables en el tiempo e íntimas; también aparecen las amistades con el sexo opuesto (Montenegro y Guajardo, 1994; Hurlock, 1980; Craig, 1997). La capacidad racional desarrollada junto con la objetividad lograda, permite que las tensas relaciones con los padres y profesores se relajen, admitiendo sus influencias, dependiendo del valor objetivo de su opinión, dándose incluso la relación de amistad con uno de los padres,

En todas las décadas se ha observado que los adolescentes, sobre todo los universitarios, son una fuerza de cambio valórico de la sociedad; también son capaces de formar nuevos valores a parte de los entregados por los padres (Craig, 1997).

Desarrollo Psicológico

Existe una búsqueda de sí mismos, de su identidad, necesidad de independencia; tendencia grupal; evolución del pensamiento concreto al abstracto; manifestaciones y conductas sexuales con desarrollo de la identidad sexual; contradicciones en las manifestaciones de su conducta y fluctuaciones del estado anímico; relación conflictiva con los padres. Actitud social reivindicativa, se hacen más analíticos; formulan hipótesis; corrigen falsos preceptos; consideran alternativas y llegan a conclusiones propias. También eligen una ocupación y la necesidad de adiestramiento y capacitación para un desempeño, además de la necesidad de formulación y respuesta para un proyecto de vida. (Ruiz, 1990).

1.1.3 Factores de riesgo en la adolescencia

Una de las conductas riesgosas más difundidas en la adolescencia es el consumo de alcohol y drogas, porque creen que es una marca distintiva de la adultez (Craig, 1997). La adolescencia se constituye actualmente en un factor de riesgo para el consumo de drogas, porque le permiten adquirir una identidad, establecer fuertes lazos de amistad, recursos para enfrentar situaciones estresantes. Otros factores descubiertos en Chile son la actitud favorable de la actitud de la familia hacia las drogas, un alto grado de conflicto familiar, fracaso académico o bajo compromiso escolar, aprobación o uso de drogas entre amigos e insatisfacción personal. En Chile existía en 1991 una prevalencia de consumo experimental del 11.8% y consumo frecuente del 10.4% entre jóvenes de 18 a 25 años. La primera experiencia de consumo ha sido ubicada entre los 15 y los 19 años (Montenegro y Guajardo, 1994).

En algún punto de su vida la mayoría de los adolescentes incurren en una conducta delictiva, aunque sólo la minoría participa en conductas de riesgo elevado con propósitos destructivos (Craig, 1997).No se puede atribuir sólo a la pertenencia de un estrato social, sino que más bien a que no están dispuestos a adaptarse a la sociedad y desarrollar un adecuado control de los impulsos o a encontrar salidas a la ira y a la frustración (Craig, 1997). También se postula que la delincuencia se produce por una baja autoestima, sentimiento de insuficiencia, rechazo emocional y frustración de las necesidades de autoexpresión; la indiferencia, el rechazo o apatía de los padres también puede ser considerado un indicador de delincuencia (Mussen, 1985).

La delincuencia es una adaptacióne extrema a lo que la sociedad desaprueba, satisface necesidades de autoestima, brinda la aceptación del grupo de camaradas, y da una sensación de autonomía (Craig, 1997).

Las conductas de riesgo de los adolescentes: alcoholismo, drogadicción y delincuencia, estarían relacionadas con un sentimiento de omnipotencia,

necesidad de probar su capacidad asegurando su autoestima (Montenegro y Guajardo, 1994).

Estos factores tienen una característica fundamental y es la interrelación marcada entre ellos, en un adolescente pueden coincidir 2 o 3 a la vez, por lo que el conocimiento de estos conceptos y de los factores de riesgo ha dado prioridad a las acciones de promoción y prevención de salud, unido a la necesidad de atención de los adolescentes y jóvenes dentro de la fuerza productiva y social. (Zubarew, 1996).

1.1.3 Factores de prevención en la adolescencia

Son determinadas circunstancias, características y atributos que faciliten el logro de la salud y en el caso de los adolescentes su calidad de vida, desarrollo y bienestar social; se pueden clasificar en:

Externos:

- una familia extensa.
- apoyo de un adulto significativo
- integración social y laboral

Internos:

- autoestima
- la asertividad que implica la facilidad para comunicarse y la empatía.

Estos factores son susceptibles de modificarse y no ocurren necesariamente de manera espontánea o al azar (Martínez, 2001).

Los factores que pueden prevenir los riesgos en la adolescencia son:

- Estructura y dinámica familiar que satisface los procesos físicos y funciones de la familia.

- Políticas sociales con objetivos dirigidos a la atención de la niñez y la adolescencia con acciones específicas que permiten la salud integral, el desarrollo y el bienestar social.
- Desarrollo de medio ambiente saludables y seguros para ambos sexos.
- Promoción del auto-cuidado en los dos sexos en relación con la salud reproductiva.
- Autoestima y sentido de pertenencia familiar y social.
- Posibilidad de elaborar proyectos de vida asequibles en congruencia con la escala de valores sociales y morales apropiados.
- Promoción de mecanismos que permitan la identificación y refuerzo de la defensa endógena frente a situaciones traumáticas y de estrés (Resiliencia) para conocer la capacidad de recuperación ante condiciones adversas que poseen los niños y adolescentes.

Sí se desea alcanzar un futuro saludable se hace imprescindible el desarrollo de los factores preventivos, empeño en el cual es fundamental el papel de los adultos y de acciones colectivas de promoción y prevención de salud para otorgarle a este grupo una participación social más activa y protagónica, es decir abrirle el espacio como verdaderos actores sociales, creativos y productivos
Lo anterior muestra que existen fuerzas negativas, expresadas en términos de daño o riesgos y describe la existencia de verdaderos escudos protectores que harán que dichas fuerzas no actúen libremente y a veces la transforman en factor de superación de la situación difícil .(Álvarez, 2001)

La familia como unidad social primaria ocupa un papel fundamental en la comprensión del adolescente, por tal razón se presenta a continuación información relacionada con ella:

1.2 Familia

1.2.1 Definición

La familia constituye el medio por el cual el sujeto en formación, el niño, recibe las primeras informaciones, aprende actitudes y modos de percibir la realidad, construyendo así los contextos significativos iniciales. La familia es un punto de partida arbitrario ya que es al que más fácilmente se puede acceder. Como parte integrante de la red social más amplia es portadora de un sistema de ideas, creencias, valores, actitudes que tamiza a través de su propia dinámica, de sus mitos y rituales. (Alonso, 1993).

1.2.2 Funciones de la familia

La familia es una institución que tiene sus propias funciones sociales, es la célula en la que las personas de todas las edades resuelven las necesidades de protección, compañía, alimento y cuidado de la salud. Según Martín (2000), la familia cumple las siguientes funciones:

-**Función biológica:** satisface el apetito sexual del hombre y la mujer, además de la reproducción humana.

-**Función económica:** satisface las necesidades básicas, como el alimento, techo, salud, ropa. Garantiza, en sentido general, la satisfacción de las necesidades materiales, individuales y colectivas, matizadas por el sentido de pertenencia de cada uno de los integrantes de la familia ante las tareas del hogar.

-**Función solidaria:** desarrolla afectos que permiten valorar el socorro mutuo y la ayuda al prójimo.

-Función protectora: da seguridad y cuidados a los niños, los inválidos y a los ancianos.

-**Función educativa:** tempranamente socializa a los niños en cuanto a hábitos, sentimientos, valores, conductas, etc.

Núñez (1999), puntualiza que la familia funciona como la primera escuela del niño y que sus padres, quiéranlo o no, asumen el rol de sus primeros maestros de mejor o peor forma, de manera consciente o inconsciente, sistemática o asistemáticamente y de la forma en que se comporten y relacionen todos estos factores, estará cumpliendo con mayores o menores resultados su función educativa.

Es en la familia donde los hijos(as) aprenden a vivir, valorar, dialogar, trabajar, escuchar y a amar. Aprenden además, a comportarse socialmente con hábitos y actitudes dignas en correspondencia con el estilo de crianza con el que fueron educados.

1.3 Estilos de Crianza

1.3.1 Definición

Las prácticas o estilos de crianza hacen parte de las relaciones familiares y en ellas se resalta el papel que juegan los padres en la formación de sus hijos. Estos, generalmente, tienen una noción espontánea, no muy elaborada, de la manera como se deben criar a los hijos y además son capaces de desarrollar teorías sobre la mejor forma de realizar esta tarea. (Musitu y García, 2004).

Los estilos de crianza deben concebirse como acciones, como comportamientos intencionados y regulados. Aguirre (2000) define estilos de crianza como una serie acciones orientadas a garantizar la supervivencia del niño favoreciendo el crecimiento y desarrollo psicosocial del infante y facilitando el aprendizaje de conocimientos que le permiten reconocer e interpretar el entorno.

Las acciones que manifiestan los padres frente al comportamiento de sus hijos dependen de las características de la cultura a la cual se pertenece, de los estilos de crianza que tuvieron de niños y de la idea que se tiene del niño.

Jensen (1995), refiere que cuando se tiene la idea del niño como “un salvaje” y un individuo sin mayor conciencia, al cual se debe domesticar, las pautas de crianza se tornan directivas y coercitivas.

Por el contrario, si se tiene una representación social más liberal, donde se concibe al niño como sujeto con plenos derechos, con capacidad de autorregulación y participación dentro de la dinámica familiar, las pautas de crianza se hacen más permisivas y tolerantes.

Las creencias de los padres son importantes en la crianza de los hijos, ya que se refieren a las explicaciones que dan los padres sobre la manera como orientan las acciones de sus hijos. Se trata de un conocimiento básico del modo en que se deben criar a los niños; son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza.

Como lo afirma Myers, citada por Aguirre(2000), se trata de explicaciones “... de por qué las pautas y prácticas son como son o como deberían ser”. (p.8)

Aguirre (2000) indica “Estas creencias permiten a los padres justificar su forma de proceder y la cual se legitima en tanto que hacen parte del conjunto de creencias de la sociedad”. (p. 8)

Además, en las creencias confluyen tanto conocimientos prácticos acumulados a lo largo del tiempo, como valores expresados en escalas que priorizan unos valores frente a otros. Algunos padres pueden querer que sus hijos sean obedientes, lo cual les permite justificar sus acciones restrictivas; otros pueden preferir estimular la independencia, por lo que explican y justifican la demanda que hacen a sus hijos de caminar prontamente y de poder orientarse con destreza en los espacios públicos. Otros más, pueden valorar la agresividad, lo cual les permite dar sentido al apoyo que dan a los niños para que reaccionen violentamente ante cualquier tipo de agresión, en este último caso, es frecuente encontrar expresiones tales como “defiéndase”, “deles patadas o puños”, “no sea bobo”, “no se deje”, y justifican estas expresiones acudiendo a una razón: “lo duro que es la vida” y que por lo tanto “deben aprender a defenderse de los vivos”.

Como se puede apreciar, las prácticas de crianza, el cuidado y la orientación de los niños, son un fenómeno muy complejo y muestran una gran variabilidad. Además, son altamente sensibles a las determinaciones socioculturales y al modo particular como los interpreta y usa cada padre de familia.

Nadie tiene todas las respuestas. Sin embargo, los psicólogos y otros científicos sociales ya saben cuáles prácticas de crianza son más eficaces y tienen más probabilidad de llevar a resultados favorables en el desarrollo de los niños.

1.3.2 Tipologías sobre los Estilos de Crianza

Dentro de las tipologías propuestas existen autores que definen tres estilos, otros cuatro y hay algunos que plantean hasta 11 estilos diferentes de padres.

Por ejemplo, Musitu y Allat (1994) resaltan que Baumrind realizó varios experimentos con preescolares, e identificó tres categorías de estilos de paternidad, los padres autoritarios, permisivos y democráticos. Van Pelt clasificó a los padres en: posesivos, sin amor, permisivos y autoritarios. Mientras que Faw clasificó tres estilos de paternidad en: padres autoritarios, padres con autoridad y padres permisivos.

Aunque cada autor nombra a los distintos tipos de paternidad de forma diferente, todos representan las mismas características.
Para efectos de esta investigación los estilos de crianza que se utilizaran son los propuestos por Musitu y García (2001) que establecen cuatro estilos de crianza determinados por el balance o la combinación de estas dimensiones, y que reflejan los patrones de valores y prácticas paternas, estos estilos son:

-Estilo Autoritario: Es alto en supervisión y bajo en implicación. Los padres autoritarios son muy estrictos, exigen obediencia a las normas rígidamente establecidas por ellos y valoran la obediencia incuestionable de los hijos. No les permiten a los hijos dar opiniones o expresar sus sentimientos. Son altamente

directivos. Imponen expectativas muy altas. Pueden llegar a castigar física y emocionalmente si los hijos no cumplen las reglas. Son padres fríos, controladores y distantes.

-Estilo Indulgente: Es alto en implicación y bajo en supervisión. Los padres son no directivos, no establecen normas ni límites, y si las establecen no logran que se cumplan. Evitan ejercer control, exigen muy pocas conductas maduras de parte de los hijos. Temen frenar la creatividad de los hijos. En este estilo no hay una estructura dentro de la familia, ya que, son los hijos los que están a cargo, rigen y autorregulan sus comportamientos, por eso este estilo invita al caos. Permiten que los hijos hagan lo que quieran y cuando quieran. Estos padres se presentan ante los hijos como un recurso que el hijo puede usar como quiera y no como un agente responsable de moldear su comportamiento. En lo que respecta a la alta implicación son padres afectuosos que aceptan y reafirman los impulsos deseos y acciones de los hijos, pero sin guiarlos, ya que ellos mismos tienen muchas veces dificultad de controlar sus impulsos, son inmaduros y reacios a aceptar responsabilidades. En algunos casos cuando los padres usan este estilo puede ser que se deba al uso de drogas o alcohol.

-Estilo Negligente: Es bajo en implicación y bajo en supervisión. Estos padres no imponen normas, ni brindan afecto a los hijos. No establecen límites, ni dan apoyo. Pueden ser rechazantes o ausentes. No se involucran ni se interesan por el comportamiento, sentimientos ni opiniones de los hijos. Se muestran indiferentes y pasivos respecto a la relación con los hijos.

-Estilo Autorizativo: Es alto en implicación y alto en supervisión. Estos padres establecen reglas sencillas y consecuencias razonables si no se cumple con dichas reglas. También discuten con los hijos las razones para tales reglas. Son bastante flexibles ante la individualidad de los hijos, al mismo tiempo que no temen ejercer control firme cuando es necesario. Tienen altas expectativas, pero de acuerdo a las capacidades de los hijos y les dan mucho apoyo emocional para

alcanzarlas. Animan a sus hijos a expresar sus sentimientos y pensamientos. Son padres que se sienten seguros de su capacidad para guiar a sus hijos. Respetan los intereses, opiniones y personalidad única de los mismos. Tratan de dar opciones a los hijos y les permiten cometer algunos errores para aprender de ellos.

1.3.3 Efectos de los diferentes Estilos de Crianza en los hijos

Cada uno de los estilos de crianza tiene efectos en la vida de los hijos, siendo estos los siguientes:

-Efectos del estilo autoritario: Provoca que los hijos muestren un mayor resentimiento hacia sus padres y un menor autoconcepto familiar. Este estilo no permite que adquieran la responsabilidad suficiente para obtener buenos resultados académicos, ni internalizar las normas y comportamientos sociales ya que la obediencia se produce por efecto del miedo, por lo que obedecen más a las fuentes de autoridad que a la razón. Estos hijos tienen la necesidad de encontrar refuerzos positivos inmediatos y por ello sus valores son hedonistas. Llinares (1998) encontró que estos niños eran más inseguros y temerosos y presentaban un menor autoconcepto familiar y escolar.

Efectos del estilo indulgente: Proporciona un alta retroalimentación a los hijos cuando sus actuaciones son correctas, y cuando no lo son no reciben sanciones de los padres sino un razonamiento sobre la adecuación de su comportamiento. Esta ausencia de coerciones fuertes permite que los hijos internalicen las normas de mejor grado y que desarrollen una relación más igualitaria con sus padres, lo que posibilita un mejor autoconcepto familiar. El autoconcepto del niño socializado mediante un estilo indulgente es mayor que el de aquellos socializados en un estilo autorizativo, en especial el autoconcepto académico (Llinares, 1998)

-Efectos del estilo negligente: Hace que los hijos sean más testarudos, se impliquen con frecuencia en discusiones, mientan más frecuentemente, actúen

impulsivamente, sean ofensivos y crueles con los demás, con los animales y con las cosas. Estos hijos suelen ser más agresivos y se implican con mayor frecuencia en actos delictivos. Tienen una pobre orientación al trabajo o a la escuela. Las consecuencias emocionales de este estilo suelen ser el miedo al abandono, falta de confianza en los otros, tener pensamientos suicidas, pobre autoestima, miedos irracionales, ansiedad y pobres habilidades sociales (Huxley, 1999; Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch, 1994). También presentan una pobre implicación académica y problemas de conducta (Huxley, 1999), y no tienen inhibiciones ante figuras de autoridad (Steinberg, et. Al. 1994; Llinares, 1998)

-Efectos del estilo autorizativo: Obedecen a la autoridad, pero junto a dicha presión tienen acceso a un flujo de diálogo en el cual las explicaciones, razonamientos y justificaciones permiten la internalización de las normas. Su ajuste psicológico es bueno y desarrollan autoconfianza y autocontrol.

Musitu y Cava (2001), a partir de la tipología propuesta, ofrecen una síntesis de los efectos en los hijos de los distintos estilos parentales de socialización (cuadro 1.1). Hay que tener en cuenta que estos efectos están mediatizados tanto por el contexto como por la cultura en la que se desarrollan.

Cuadro1.1: Efectos en los hijos de los distintos estilos parentales de socialización a partir de la tipología propuesta por Musitu y Cava (2001, p.131)

Estilo de Crianza	Características de los hijos
Autoritario	Muestran cierto resentimiento hacia los padres Menor autoestima familiar Se someten a las normas sociales (sin interiorizarlas) Manifiestan mayor predominio de los valores hedonistas Muestran más problemas de ansiedad y depresión
Indulgente	Acatan las normas sociales (interiorización). Son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza.

	Son hábiles socialmente Tienen un buen ajuste psicosocial y adecuada autoconfianza Tienen un elevado autoconcepto familiar y académico.
Negligente	Son más testarudos y se implican en más discusiones. Actúan impulsivamente y mienten más Más problemas de consumo de drogas y alcohol. Bajo logro académico. Tienen más problemas emocionales: (miedo al abandono, falta de confianza en los demás, pensamientos suicidas, pobre autoestima, miedos irracionales, ansiedad y pobres habilidades sociales).
Autorizativo	Acatan las normas sociales (interiorización). Son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza. Son hábiles socialmente. Tienen elevado autocontrol y autoconfianza Son competentes académicamente. Tienen un buen ajuste psicosocial. Tienen un elevado autoconcepto familiar y académico.

Como se mostró anteriormente, los diferentes tipos de crianza pueden promover o no diversas habilidades sociales como lo es la asertividad.

1.4 Asertividad

1.4.1Definición

El concepto de asertividad se deriva, sobre todo, de una analogía desarrollada por el psicólogo Salter (citado por Castanyer, 1996); sus primeros trabajos sobre la asertividad apuntaban al desarrollo de dos tipos de comportamiento frente a una situación considerada difícil: por un lado, concederse el derecho de expresar libremente las emociones, y por otro lado, entrenarse para desarrollar el comportamiento que se juzgue adecuado.

Los trabajos de Salter fueron retomados y desarrollados por Wolpe que definió el comportamiento asertivo como la expresión de forma libre de una emoción frente a los demás, excepto la ansiedad. (Schuler, 1998)

Muchas definiciones han hecho énfasis en la aceptación, valoración y seguridad personal. Rees y Graham (Citados por Gaeta y Galvonovskis 2009) consideran que el ser asertivo es esencialmente respetarse a sí mismo y a los otros al tener la creencia básica de que las propias opiniones, creencias, pensamientos y sentimientos son tan importantes como los de cualquier persona.

Robredo (1995) (Citados por Gaeta y Galvanovskis 2009) afirma que, en un sentido profundo, la asertividad es la seguridad en uno mismo, la tenacidad y persistencia; es saber marchar por la vida con paso firme y con la frente en alto, tener el hábito de manifestarse a partir de la autoestima, y afirmar, defender, expresarse y actuar de manera directa, con la responsabilidad y habilidad necesarias para mantener las interacciones sociales.

Asimismo, en otras definiciones se habla de la asertividad como la habilidad para expresar los pensamientos, sentimientos y percepciones, y elegir cómo reaccionar y sostener los propios derechos cuando es apropiado (Elizondo, 2000). Bishop (2000) añade que ser asertivo significa ser capaz de expresarse con seguridad sin tener que recurrir a comportamientos pasivos, agresivos o manipuladores lo que supone un autoconocimiento y el control del propio yo real, y requiere saber escuchar y responder a las necesidades de los otros sin descuidar los propios intereses o principios.

El concepto de asertividad conlleva un peligro, ya que existe la supuesta pretensión que se percibe con ella: estar por encima de los demás, no dejarse avergonzar en ningún caso y ser, en definitiva, siempre el que gana. Pero la asertividad no es esto, la asertividad es una actitud que permite llevar a la práctica, ante cualquier situación, los tres comportamientos siguientes:

-Definir claramente el objetivo o la postura de acuerdo con los propios valores.

-Ser capaz de darlo a conocer a un tercero.

-Poder defenderlo sin agresividad, admitiendo que los demás no compartan las mismas convicciones.

Dicho de otro modo, la asertividad permite actuar, pensar y decir lo que uno cree que es lo más apropiado para sí mismo, defender los derechos, intereses o necesidades sin agredir a nadie, ni permitir ser agredido. Esto se efectúa sin ansiedad. La asertividad no es sinónimo de egoísmo ni de terquedad, sino el derecho de expresar la opinión personal, aunque sea posible que no se tenga razón, y respetando los derechos o puntos de vista de los demás. (Castanyer, 1996)

1.4.2 Características asertivas

Las personas que poseen estas habilidades son las llamadas asertivas. Las personas que presentan algún problema en la forma de relacionarse tienen una falta de asertividad. Poco asertivas son las personas consideradas tímidas, prestas a sentirse aplastadas y no respetadas, pero también son las que se sitúan en el polo opuesto: la persona agresiva, que aplasta a los demás y no tiene en cuenta las necesidades del otro.

Nadie es puramente agresivo, ni sumiso, ni siquiera asertivo. Las personas tienen tendencias hacia alguna de estas conductas, más o menos acentuadas.

La siguiente clasificación fue descrita por Caballo (1998):

-Personas sumisas: Tienden a no defender sus límites personales, y entonces permiten que las personas agresivas les influencien hasta lo indebido o incluso que les dañen. Son también típicamente reticentes a arriesgarse tratando de influir sobre alguien. Transgreden de los propios derechos al no ser capaz de expresar abiertamente sentimientos, pensamientos y opiniones o al expresarlos de una manera autoderrotista, con disculpas, con falta de confianza, de tal modo que los demás puedan no hacerle caso. Hay un límite respecto a la cantidad de frustración que un individuo puede almacenar dentro de sí mismo. El que recibe la

conducta no asertiva puede experimentar también una variedad de consecuencias desfavorables. Tener que inferir constantemente lo que está realmente diciendo la otra persona o tener que leer sus pensamientos es una tarea difícil y abrumadora que puede dar lugar a sentimientos de frustración, molestia o incluso ira hacia la persona que se está comportando de forma no asertiva.

-Personas agresivas: Tienden a no respetar los límites personales de otros, y entonces se ven obligados a dañar a los otros mientras intentan influirles. Defiende los derechos personales y expresa los pensamientos, sentimientos y opiniones de una manera inapropiada e impositiva y que transgrede los derechos de las otras personas. La conducta agresiva en una situación puede expresarse de manera directa o indirecta. La agresión verbal directa incluye ofensas verbales, insultos, amenazas y comentarios hostiles o humillantes.

-Personas asertivas: Están dispuestas a defenderse frente a incursiones agresivas. Una persona se comunica asertivamente cuando no teme decir lo que piensa ni trata de influir en los otros, sino que lo hace de tal forma que respeta los límites personales de los otros**.** La asertividad es una actitud intermedia o neutra entre un comportamiento pasivo o inhibido y otro agresivo al reaccionar con otras personas, que además de reflejarse en el lenguaje hablado se manifiesta en el lenguaje no verbal, como en la postura corporal, en los ademanes o gestos del cuerpo, en la expresión facial, y en la voz. Una persona asertiva suele ser tolerante, acepta los errores, propone soluciones factibles sin ira, se encuentra segura de sí misma y frena pacíficamente a las personas que les atacan verbalmente.

El siguiente cuadro 1.2 muestra el comportamiento externo, los patrones del pensamiento, los sentimientos y emociones de estos tres tipos de persona a partir de lo propuesto por Castanyer (1996).

Cuadro 1.2. Comportamiento externo, patrones del pensamiento, sentimientos y emociones según el tipo de persona

	Persona sumisa	Persona agresiva	Persona asertiva
Comportamiento externo	*Volumen de voz bajo, habla poco fluído, bloqueos, tartamudeos, vacilaciones, silencios. *Huida de contacto ocular, mirada baja, cara tensa, dientes apretados, manos nerviosas, postura tensa, onicofagia, postura tensa, incomoda. *Inseguridad para que hacer y decir. *Frecuentes quejas a terceros.	* Volumen de voz elevado, a veces habla poco fluido por ser demasiado precipitado, habla tajante, interrupciones, utiliza insultos y amenazas. *Contacto visual retador, cara tensa, manos tensas, postura que invade el espacio del otro. *Tendencia al contraataque.	*Habla fluido, seguro, sin bloqueos ni muletillas, contacto ocular directo pero no desafiante, relajación corporal, comodidad postural. *Expresión de sentimientos tanto positivos como negativos, defensa sin agresión, honestidad, capacidad de hablar de propios gustos e intereses, sabe decir no y aceptar errores.
Patrones de pensamiento	* Consideran que asi evitan molestar u ofender a los demás. *"Lo que yo sienta, piense o desee, no importa. Importa lo que tu pienses sientas o desees". *Su creencia personal es "Es necesario ser querido y apreciado por todo el mundo" *Constante sensación de ser incomprendido, manipulado, no tomado en cuenta.	*"Ahora solo yo importo. Lo que tú pienses o sientas no me interesa" *Piensa que si no se comportan de esta forma, son excesivamente vulnerables. *Lo sitúan todo en términos de ganar-perder. *Pueden darse las creencias "hay gente mala y vil que merece ser castigada"	*Conocen y creen en unos derechos para sí y para los demás. *Sus convicciones son en su mayoría racionales.
Sentimientos/ emociones	*impotencia, mucha energía mental, poca energía externa, frecuentes sentimientos de culpabilidad, baja autoestima, deshonestidad emocional, ansiedad, frustración.	*Ansiedad creciente. *Soledad/sensación de incomprensión, culpa, frustración. *Baja autoestima. *Sensación de falta de control. *Enfado *Honestidad emocional.	*Buena autoestima, no se sienten inferiores ni superiores, satisfacción en las relaciones, respeto por uno mismo. *Sensación de control emocional. *Frenarán a quien los ataque.

Existen componentes verbales y no verbales que indican que tipo de actitud está tomando y dicen si la comunicación es utilizada asertivamente o no.

1.4.3 Contenido verbal

Puede hablarse de un rango amplio que abarca componentes adecuados que al combinarse optimiza la efectividad de la conducta, tales como:

Contenido verbal: Duración de la conversación, contacto visual, sonrisas, movimientos de brazos y piernas, expresión facial y corporal, gestos, entonación.

Según la revista electrónica freelancecolombia.com es su articulo titulado liderazgo y asertividad las respuestas activas a través del sistema motor pueden tener dos manifestaciones básicas; motora verbal y no verbal

-**Conducta motora verbal:** La expresión del sujeto puede analizarse en dos subgrupos de componentes:

En primer lugar puede analizarse el contenido en sí, o sea, la que el sujeto dice, piensa y siente (aspectos lingüísticos). Dicho contenido define el tipo de respuesta expresando oposición, afecto o requerimiento.

En segundo lugar, los componentes paralingüísticos:

-Volumen: en una conversación asertiva, éste tiene que estar en consonancia con el mensaje que se quiere trasmitir.

-Tono: el tono asertivo debe ser uniforme y bien modulado, sin intimidar a la otra persona, pero basándose en una seguridad.

-Fluidez-perturbaciones del habla: Estas perturbaciones pueden estar presentes en una conversación asertiva siempre y cuando estén dentro de los límites normales y estén apoyados por otros componentes paralingüísticos apropiados.

-Claridad y velocidad: el emisor de un mensaje asertivo debe hablar con una claridad tal, que el receptor pueda comprender el mensaje sin tener que sobreinterpretar o recurrir a otras señales alternativas. (Castanyer, 1996).

El sistema de procesamiento cognitivo de imágenes, pensamientos; es el resultado o conclusión de una serie de pasos previos en el procesamiento de la información donde interactúan varios factores al igual que el sistema de procesamiento autonómico, tiene como función principal preparar el organismo para una acción eficiente, la cual involucra las respuestas fisiológicas inervadas principalmente al sistema nervioso autónomo que a su vez activan el sistema motor y pueden distorsionar la entonación, disminuir sustancialmente el volumen de voz, incluso inhibir totalmente el contenido. (Castanyer, 1996).

Conducta motora no verbal: Sus indicadores son mirar a los ojos, expresión facial y expresión corporal:

-Los sujetos asertivos miran más mientras hablan que los sujetos poco asertivos.

-La persona asertiva adoptará una expresión facial que esté de acuerdo con el mensaje que quiere trasmitir.

-La persona asertiva adoptará generalmente una postura cercana y erecta mirando de frente a la otra persona.

-Los gestos asertivos son movimientos desinhibidos. Sugieren franqueza, seguridad en uno mismo, espontaneidad por parte del que habla. (Castanyer 1996).

Igualmente pueden verse afectados por el sistema autonómico y cognitivo, aunque el autonómico parece inferir de manera más directa y frecuente, bien sea activando el sistema motor esquelético, produciendo la retirada física de la

situación o simplemente distorsionando la expresión facial y corporal (temblores, rigidez y movimientos excesivos) y el contacto visual (evitación de miradas, intermitencia o bajas de vista). (Davis, 1983)

En síntesis se puede decir que el entrenamiento asertivo permite reducir el malestar, puesto que enseña a defender y autoafirmar los propios derechos, sin agredir ni ser agredido, posibilitando también aumentar la capacidad para transmitir a otros opiniones o sentimientos de manera eficaz. Este entrenamiento se puede aprender desde la infancia en la transmisión de valores que realizan los padres a través de determinado tipo de crianza.

Como se observa en lo escrito anteriormente el estilo de crianza está estrechamente ligado a la asertividad que pueda tener un adolescente. A través de la disciplina, la internalización de reglas y normas sociales, la forma en la que se comunican con sus padres, los adolescentes construyen su asertividad.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La adolescencia es el momento de la vida de las personas en que realmente se comienza a aprender sobre el mundo y a encontrar el lugar que se ocupa en él.

Este aprendizaje implica el intentar nuevas experiencias, algunas de las cuales pueden resultar arriesgadas o incluso peligrosas. Los jóvenes a esta edad anhelan pertenecer al grupo. Las primeras experiencias con la bebida, con drogas o el fumar generalmente tiene lugar en compañía de otros. No todos los jóvenes están preparados y tienen las herramientas necesarias para enfrentar estas situaciones. No están preparados para decir no.

Durante esta etapa los jóvenes buscan su independencia, su individualidad buscan expresar sus deseos, sus sentimientos. Además en esta etapa Los adolescentes y sus padres suelen quejarse cada uno de la conducta del otro. Suelen incrementarse las peleas y los enfrentamientos. Y aunque este tipo de situaciones son normales de esta etapa, no todos los adolescentes son capaces de expresar sus deseos de una manera amable, franca, abierta, directa y adecuada, para decir lo que quieren sin atentar contra los demás. No todos los adolescentes poseen las herramientas para ser asertivos.

Emplear la asertividad es saber pedir, saber negarse, negociar y ser flexible para poder conseguir lo que se quiere, es respetar los derechos del otro y expresar los sentimientos de forma clara.

Castanyer (1996) en su libro Asertividad, expresión de una sana autoestima, habla sobre el entrenamiento en esta útil habilidad social, desde niños. Las habilidades de una persona asertiva no sólo provienen de él, sino también del estilo de crianza, de las herramientas que los padres den a sus hijos.

A partir de esto se puede decir que la dinámica que se genera entre los padres e hijos hace crecer, estimular y activar las potencialidades del individuo, esto hace posible la asertividad.

Es por esto que el acto de crianza se convierte en un elemento fundamental para el desarrollo de toda persona; los diferentes estilos de paternidad, traen consecuencias en la competencia, destreza sociales y cognoscitivas de los niños.
La interacción padres-hijo se establece dentro de un contexto histórico-cultural, en el cual se gestan, ejercen y proponen creencias, costumbres y actitudes, aspectos que el niño internaliza gradualmente en la interacción con los padres.

Por eso necesario conocer los estilos de crianza que promueven la asertividad, para aprender a formar personas asertivas capaces de decir no, de defender sus derechos, de comunicarse abiertamente con sus padres.

Así surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los estilos de crianza que promueven la asertividad en la adolescencia?

2.1 OBJETIVOS

2.1.1 Objetivo General:

Identificar los estilos de crianza presentes en la educación de jóvenes de 14 a 18 años de edad que han sido identificados como asertivos.

2.1.2 Objetivos específicos:

Determinar cuál de los estilos de crianza es el más utilizado por los padres de la muestra.
Determinar si existe una correlación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza y la asertividad de los adolescentes.
Determinar si existe relación entre el estilo utilizado por la madre y el estilo utilizado por el padre.

2.2 Hipótesis:

H1: El estilo de crianza autorizativo es el más utilizado por las madres de adolescentes asertivos.
Ho: El estilo de crianza autorizativo no es el más utilizado por las madres de adolescentes asertivos.

H2: El estilo de crianza autorizativo es el más utilizado por los padres de adolescentes asertivos.
Ho: El estilo de crianza autorizativo no es el más utilizado por los padres de adolescentes asertivos.

H3: En combinación padre/madre el estilo de crianza más utilizado es el de autorizativo/autorizativo
Ho: En combinación padre/madre el estilo de crianza más utilizado no es el de autorizativo/autorizativo

H4: Existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación de la madre y el nivel de asertividad de los hijos.
Ho: No existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación de la madre y el nivel de asertividad de los hijos.

H5: Existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación del padre y el nivel de asertividad de los hijos.
Ho: No existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación del padre y el nivel de asertividad de los hijos.

H6: Existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición de la madre y el nivel de asertividad de los hijos.
Ho: No existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición de la madre y el nivel de asertividad de los hijos.

H7: Existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición del padre y el nivel de asertividad de los hijos.
Ho: No existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición del padre y el nivel de asertividad de los hijos.

H8: Existe una correlación estadísticamente significativa entre la Aceptación/Implicación del padre y la Aceptación/Implicación de la madre.
Ho: No existe una correlación estadísticamente significativa entre la Aceptación/Implicación del padre y la Aceptación/Implicación de la madre.

H9: Existe una correlación estadísticamente significativa entre la Coerción/Imposición del padre y la Coerción/Imposición de la madre.
Ho: NoExiste una correlación estadísticamente significativa entre la Coerción/Imposición del padre y la Coerción/Imposición de la madre.

2.3 Elementos de Estudio

Estilos de crianza
Asertividad

2.4 Definición de elementos de estudio

2.4.1 Definición Conceptual:

-Estilos de crianza: Los estilos de crianza son aquellos usos o costumbres que se transmiten de generación en generación como parte del acervo cultural, que tienen que ver con el cómo los padres crían, cuidan y educan a sus hijos, Mejía, (1999).

Para determinar estos estilos de crianza se toman dos aspectos del comportamiento de los padres hacia sus hijos:
Involucramiento o aceptación: definidos como el grado en el que los hijos se sienten aceptados y tomados en cuenta por los padres.
Exigencia: definido como explícitas del comportamiento a los hijos y cómo estos supervisan su conducta, Aguilar, (1990).
La combinación de varias dimensiones conforman los siguientes estilos de crianza: autorizativo, indulgente, autoritario o negligente.

-**Asertividad:** Peñafiel y Serrano, (2010). “La asertividad proviene de un modelo clínico, cuya definición apunta a un gran conjunto de comportamientos interpersonales que se refieren a la capacidad social de expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias en forma adecuada al medio y en ausencia de ansiedad. Para esto se requiere naturalmente, buenas estrategias comunicacionale”. (Pág. 17)

Riso (1988) La define como: “conducta asertiva es aquella que le permite a la persona expresar adecuadamente oposición y afecto de acuerdo con sus objetivos, respetando el derecho de los otros e intentando alcanzar la meta propuesta” (Pág. 45)

2.4.2 Definición operacional:

-Estilos de Crianza: Son los resultados de los patrones que los adolescentes reconocen de sus padres en su formación, que servirán de marco de acuerdo a la información que se obtuvo mediante la escala de socialización parental ESPA-29, de Musitu y García (2004). La escala tipifica cuatro estilos de crianza: autoritario, indulgente, negligente y autorizativo.

-**Asertividad:** En esta investigación la asertividad es el resultado obtenido de una evaluación a adolescentes entre 15 y 19 años, a través del inventario de asertividad de Rathus diseñado para evaluar el grado de asertividad en una variedad de situaciones y en términos de autoexpresión.

2.5 Alcances y límites

La siguiente investigación establece la relación que existe entre el estilo de crianza y el nivel de asertividad, esta relación fue determinada a través de los adolescentes mujeres y hombres comprendidos entre los 14 y 18 años de edad que participaron en el estudio.

Como limitantes se encontró que algunos estudiantes mostraron ansiedad al enfrentarse al test, se mostraron nerviosos frente a la prueba, pero conforme iban trabajando los niveles de ansiedad disminuyeron.

Además se trabajó con un grupo con características particulares como lo son nivel socioeconómico medio con acceso a la educación, la información no puede ser generalizada, sin embargo los resultados pueden ayudar a entender el fenómeno de manera particular en un grupo no representativo de la población.

2.6 Aporte

Esta investigación buscó determinar que estilo de crianza promueve la asertividad en los adolescentes con el fin de hacer saber cuál es el tipo de crianza más adecuado para la educación de los hijos.
Esta investigación también ofrece a los padres de familia la oportunidad de evaluar qué estilo de crianza es el más óptimo para formar hijos asertivos según lo determinen los resultados.

Por otro lado, a partir de esta investigación se puede motivar a otros profesionales a realizar más estudios sobre dichos estilos y su influencia en las diferentes áreas y etapas del desarrollo de los hijos, ya que este ha sido un tema poco investigado en Guatemala.

Este es un estudio que puede ser usado por distintas instituciones o profesionales que estén interesados en conocer los estilos de crianza que promueven la asertividad e implementar programas de educación a padres para poder mejorar las relaciones con los hijos, ya que, las habilidades del estilo parental más adecuado se pueden aprender y desarrollar.

III. METODO

3.1 Sujetos

.

La población evaluada la conformaron 50 adolescentes, 22 hombres y 28 mujeres, en edades entre 14 y 18 años, que cursaban 2do. y 3ro. Básico, y 4to. y 5to. Bachillerato en un colegio privado de la ciudad de Guatemala.

Se tomó una muestra aleatoria estratificada tomando en cuenta a adolescentes de ambos sexos de nivel socioeconómico medio y que vivieran con ambos padres

Para calcular el tamaño de la muestra se trabajó con las expresiones (1) y (2):

$$n_0 = \left(\frac{z}{\varepsilon}\right)^2 * p * q$$

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}}$$

Los datos de edad y escolaridad de los sujetos a evaluar se pueden observar en la siguiente tabla:

Edad	Grado que cursa				Género		Totales
	2do. Básico	**3ero. Básico**	**4to. Bach.**	**5to. Bach.**	**Masculino**	**Femenino**	
14	5				2	3	5
15	2	14			9	7	16
16	4	5			4	5	9
17		4	7	1	4	8	12
18				8	3	5	16
Sub-totales	11	23	7	9	22	28	
Total	50				50		50

De estos sujetos se tomó en cuenta solamente a los 17 que presentaron un grado de asertividad alto que fue obtenido por medio de la escala de asertividad de Rathus. El género y grado que cursaban los sujetos estudiados pueden observarse en la siguiente tabla:

	2do. Básico	3ero. Básico	4to. Bachillerato	5to. Bachillerato	TOTAL
Femenino	2	1	3	6	12
Masculino	1	0	1	3	5
Total	3	1	4	9	17

3.2 Instrumento

Para evaluar los estilos de crianza se utilizó la escala de socialización parental en la adolescencia, ESPA29, de Musitu y García (2004). Esta ofrece un mayor conocimiento de las relaciones que mantienen los adolescentes con sus padres y a través de la cual se puede comprender mejor su funcionamiento. El adolescente valora cuál es la reacción de cada progenitor ante 29 situaciones relevantes de su vida diaria. Estas valoraciones permiten obtener medidas de la Aceptación/implicación y Coerción/ imposición que manifiesta cada padre, así como medidas más específicas. Finalmente permite clasificar a cada progenitor dentro de un estilo de crianza: autorizativo, indulgente, autoritario o negligente. Además se pueden obtener puntuaciones en las cuatro subescalas de Aceptación/Implicación: 1. Afecto “Me muestra cariño”, 2. Indiferencia “Se muestra indiferente”, 3. Diálogo “Habla conmigo”, y 4. Displicencia “Le da Igual”. Y en las tres subescalas de Coerción/Imposición: 1. Coerción Verbal “Me riñe”, 2. Coerción Física “Me pega”, y 3. Privación “Me priva de algo”.

La forma de aplicación puede ser individual o colectiva, por lo que se aplicó en forma colectiva. Las edades de aplicación abarcan de 10 a 18 años. La duración de la prueba fue de 20 minutos aproximadamente. Para la corrección de la prueba se utilizó la plantilla correspondiente.

La confiabilidad de la escala es satisfactoria. En el manual de la prueba está el cálculo de la consistencia interna de las siete escalas de socialización del padre y de la madre en forma independiente. Se obtuvo el mayor coeficiente de

confiabilidad en la escala de afecto de la madre (0.943) y el menor en la displicencia del padre (0.820).

La validez la comprobaron a través de un análisis factorial con el cual se confirmó satisfactoriamente la estructura teórica del modelo bidimensional en el que las dos dimensiones tuvieron una consistencia interna muy alta, por lo que el instrumento se considera válido para evaluar estas dos dimensiones con rigor aceptable (Musitu y García, 2004). También realizaron un análisis separado de las escalas del padre y de la madre a través del cual se comprobó que la escala tiene validez tanto para explicar la actuación del padre como la de la madre. Además, probaron la validez de la implicación de estos estilos en el ajuste personal del hijo a través de analizar la relación entre los resultados de esta escala y los de una prueba de autoconcepto AF5 de García y Musitu; y, también con un cuestionario de valores de Schwartz (Musitu y García, 2004).

Respecto a la asertividad se evaluó con el inventario de Asertividad de Rathus: es un cuestionario autoaplicable, unidimensional, diseñado para evaluar el grado de asertividad en una variedad de situaciones y en términos de autoexpresión.
Se puede evaluar de forma colectiva e individual, por lo que en esta investigación su aplicación fue colectiva.
Consta de 30 ítemes, puede ser usado indistintamente en hombres y mujeres y la versión original posee una escala de cotación que va de +3 a -3 excluyendo el 0. Los puntajes oscilan entre -90 para un sujeto extremadamente no asertivo hasta +90 para un sujeto extremadamente asertivo. Para cada ítem existen 6 grados de respuestas que fluctúan desde «muy característico» hasta «definitivamente no característico». Muldman, realizó un análisis factorial del RAS que arrojó tres dimensiones relacionadas al concepto de asertividad: 1) Factor R1: está caracterizado por conductas deficitarias como la timidez, la ansiedad paralizante y todas las expresiones injustificadas de fracaso; 2) Factor R2: resalta la sinceridad emocional, la dominación efectiva con el prójimo, o sea aquellas cualidades que

permiten una confrontación positiva con eventos sociales y; 3) Factor R3: evoca las conductas de sumisión y dependencia. (Rathus, 1973)

3.3 Procedimiento

- Se determinó el problema a investigar .
- Se realizó la investigación bibliográfica en textos.
- Se seleccionaron los instrumentos que se usaron para la investigación.
- Se solicitó la autorización a los padres de familia de los adolescentes para administrar la escala de socialización parental en la adolescencia y el inventario de Asertividad de Rathus.
- Se eligió a los sujetos a investigar.
- Se aplicó el inventario de Asertividad de Rathus.
- Se aplicó el ESPA29, a los sujetos que obtuvieron alta asertividad en el inventario de Asertividad de Rathus
- Se realizó el cálculo estadístico para obtener el grado de relación entre las variables.
- Se estableció la significancia de la correlación.
- Se analizaron los resultados obtenidos después de aplicar los instrumentos y se confrontó con la teoría.
- Se elaboraron conclusiones y recomendaciones.

3.4 Diseño y Metodología Estadística

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental de tipo interrelacional. El enfoque cuantitativo se encuentra definido por Hernández, Fernández y Baptista (2006), como aquel que recolecta datos, a través de la medición numérica y el análisis estadístico, con la finalidad de establecer patrones de conducta y verificar teorías.

Además refieren, que la investigación de tipo no experimental, es aquella en la que no existe manipulación deliberada de las variables, únicamente se limita a

registrar los datos en su ambiente natural, para luego analizarlos. Al ser interrelacional refiere que su fin es describir y explicar relaciones entre variables o fenómenos con ausencia de control sobre dichas variables. Los mismos autores, señalan que el alcance descriptivo, determina las características y rasgos propios de la población en estudio.

Ritchey (2001) indica que la correlación es el cambio sistemático en las puntuaciones de dos variables de intervalo/razón. El cálculo de la correlación permite ver el grado de relación entre dos variables. A medida que este cálculo al que se denomina r, se aproxima a 1; es más grande la relación entre los datos. Dos variables se correlacionan si sus medidas cambian juntas, de manera consistente de caso en caso. Las correlaciones se pueden representar gráficamente en un diagrama de dispersión en el que, cuando más estrechamente se junten los datos de las coordenadas alrededor de una línea, mayor será la correlación entre X y Y.

La correlación puede ser positiva cuando un incremento de X se relaciona con el incremento de Y y negativa cuando un incremento de X se relaciona con la disminución de Y.

Las características de la correlación son las siguientes:
Los valores calculados de r pueden ir de -1.0 a + 1.0, pasando por 0
A mayor valor absoluto de r habrá mayor estrechez del ajuste de coordenadas X ,Y alrededor de la línea de regresión
Cuando la línea se inclina hacia arriba, se tiene una correlación positiva hasta un valor de +1
Cuando la Línea de relación se inclina hacia abajo se tiene una correlación negativa, hasta un valor de -1n
Cuando la línea es plana, es decir no tiene pendiente, r =O ppr lo que no existe correlación

El cálculo de la correlación se realizó en el Programa Excel (Análisis de Datos)

IV. RESULTADOS

4.1 Asertividad

El Inventario de Asertividad de Rathus fue aplicado a una muestra integrada por 50 estudiantes adolescentes de las edades comprendidas entre los 14 y 18 años.

Los estudiantes que obtuvieron baja o nula asertividad mostraron puntajes comprendidos entre -90 y -51, los que obtuvieron poca asertividad puntajes comprendidos entre -51 y 0, los estudiantes que tuvieron aceptable asertividad mostraron los puntajes comprendidos entre 1 y 50 y los que mostraron Alta asertividad mostraron puntajes entre 51 y 90. Los estudiantes se distribuyeron según estos puntajes.

Tabla 4.1.1

Resultados obtenidos en la aplicación del Inventario de Asertividad de Rathus

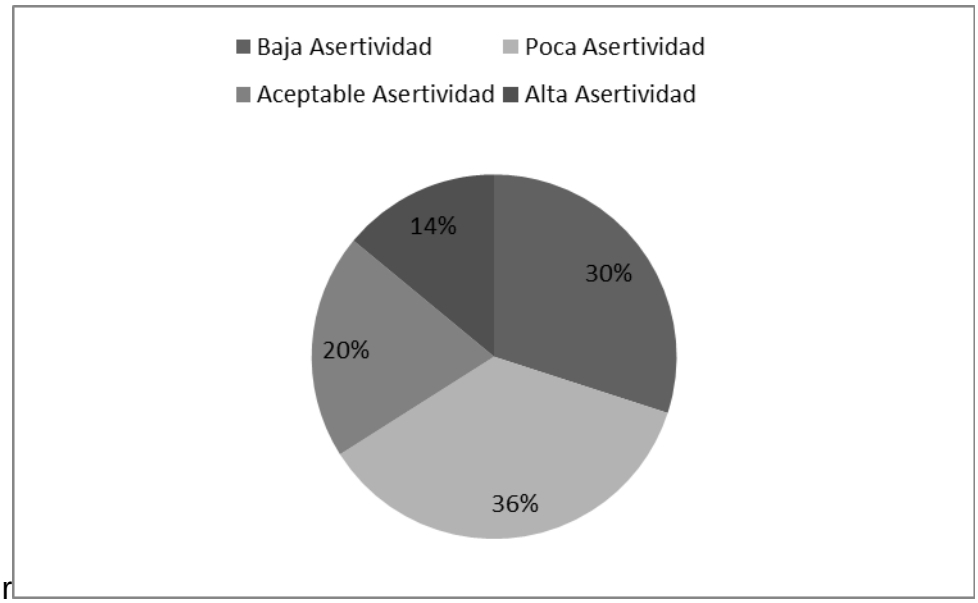
	Baja o nula Asertividad	Poca Asertividad	Aceptable Asertividad	Alta Asertividad
Puntaje bruto	15	18	10	7
Media	0.3	0.36	0.2	0.14
Porcentaje	30%	36%	20%	14%

La tabla muestra según el puntaje bruto que 15 de los estudiantes obtuvieron baja o nula asertividad, 18 poca asertividad, 10 aceptable asertividad y 7 alta asertividad.

El puntaje bruto muestra el número de estudiante que se encuentra dentro de cada rango de Asertividad, este puntaje permite obtener la media y el porcentaje que se muestra en la siguiente gráfica.

Gráfica 4.1.1

Porcentajes de los resultados obtenidos de la aplicación del Inventario de Asertividad de Rathus



r

Según los datos recabados por medio de este inventario de los 50 sujetos encuestados se muestra que el 30% de los encuestados tienen baja o nula asertividad, 36% posee poca asertividad, 20% aceptable asertividad y el 14% Alta asertividad.

Los resultados anteriores permitieron identificar a los adolescentes asertivos para poder aplicar la prueba ESPA-29 y así poder identificar el estilo de crianza de éstos.

4.2 Estilos de Crianza

El ESPA-29 permite valorar como los hijos perciben las relaciones con sus padres, evaluando dos aspectos la aceptación/ implicación y la coerción/imposición, ubicándolos así como autoritarios, autoritativos, negligentes o indulgentes.

Tabla 4.2.1

Resultados obtenidos del ESPA-29

Sujeto		Madre			Padre			Combinación
		Puntaje Bruto	Centil	Resultado	Puntaje Bruto	Centil	Resultado	
1	Aceptación/ Implicación	3.23	65	Indulgente	2.69	20	Autoritario	Indulgente/ autoritario
	Coerción/ Imposición	1.25	10		1.25	65		
2	Aceptación/ Implicación	3.59	90	Indulgente	3.51	85	Indulgente	Indulgente/ Indulgente
	Coerción/ Imposición	1.33	20		1.22	7		
3	Aceptación/ Implicación	3.32	75	Indulgente	2.95	45	Negligente	Indulgente/ Negligente
	Coerción/ Imposición	1.5	40		1.39	15		
4	Aceptación/ Implicación	3.07	65	Indulgente	3.13	60	Indulgente	Indulgente/ Indulgente
	Coerción/ Imposición	1.24	15		1.26	10		
5	Aceptación/ Implicación	3.82	97	Autorizativa	3.6	90	Indulgente	Autorizativa/ Indulgente
	Coerción/ Imposición	2.39	99		1.16	5		
6	Aceptación/ Implicación	2.22	10	Negligente	3.53	85	Indulgente	Negligente/ Indulgente
	Coerción/ Imposición	1.18	7		1.27	10		
7	Aceptación/ Implicación	3.62	90	Indulgente	3.53	85	Indulgente	Indulgente/ Indulgente
	Coerción/ Imposición	1.54	45		1.24	7		
8	Aceptación/ Implicación	2.69	25	Negligente	1.76	1	Negligente	Negligente/ Negligente
	Coerción/ Imposición	1.16	7		1.24	7		
9	Aceptación/ Implicación	2.86	40	Negligente	2.77	25	Autoritario	Negligente/ autoritario
	Coerción/ Imposición	1.39	25		1.81	65		
10	Aceptación/ Implicación	3.47	80	Indulgente	3.30	65	Indulgente	Indulgente/ Indulgente
	Coerción/ Imposición	1.12	5		1.18	5		
11	Aceptación/ Implicación	3.6	90	Autorizativa	2.16	3	Negligente	Autorizativa/ Negligente
	Coerción/ Imposición	1.68	65		1.16	5		
12	Aceptación/ Implicación	2.37	15	Indulgente	2.6	15	Negligente	Indulgente/ Negligente
	Coerción/ Imposición	1.6	55		1.45	25		

13	Aceptación/ Implicación	3.04	90	Indulgente	2.9	40	Negligente	Indulgente/ Negligente
	Coerción/ Imposición	1.26	15		1.08	3		
14	Aceptación/ Implicación	3.59	97	Autorizativa	3.77	97	Autorizativa	Autorizativa/ Autorizativa
	Coerción/ Imposición	2.29	97		1.95	97		
15	Aceptación/ Implicación	3.17	65	Indulgente	2.88	35	Negligente	Indulgente/ Negligente
	Coerción/ Imposición	1.33	20		1.22	7		
16	Aceptación/ Implicación	2.61	25	Autoritaria	2.55	10	Negligente	Autoritario/ Negligente
	Coerción/ Imposición	1.97	90		1.37	15		
17	Aceptación/ Implicación	3.07	55	Indulgente	3.1	55	Indulgente	Indulgente/ Indulgente
	Coerción/ Imposición	1.43	30		1.1	3		

Los resultados encontrados en esta prueba muestran que en todos los casos los padres tienen un alto nivel de aceptación/ implicación y un bajo nivel de coerción/ implicación, recurren poco al castigo, les cuesta poner límites, son afectuosos y dialogan con sus hijos.

Tabla 4.2.2

Resultados obtenidos respecto a las madres

	MADRE			
	Autoritario	Autorizativo	Negligente	Indulgente
Total	1	3	3	10
Media	0.058	0.176	0.176	0.588
Porcentaje	5.8%	17.6%	17.6%	58.8%

Los resultados indican que en las madres existe alto nivel de aceptación/implicación y bajo nivel de coerción implicación. Los resultados muestran que el 58.8% de las madres es indulgente, el 17.6% negligente, el 17.6% autoritativa y el 5.8% es autoritaria. Por lo que se rechaza la hipótesis H1 que indica que el estilo de crianza autorizativo es el más utilizado por las madres de adolescentes asertivos y se acepta la hipótesis nula que indica que el estilo de

crianza autorizativo no es el más utilizado por las madres de adolescentes asertivos.

Tabla 4.2.3

Resultados obtenidos respecto a los padres

	PADRE			
	Autoritario	Autorizativo	Negligente	Indulgente
Total	2	1	7	7
Media	0.117	0.058	0.411	0.411
Porcentaje	11.7%	5.8%	41.1%	41.1%

Por parte de los padres se muestra la misma tendencia que en las madres, los resultados indican que el 41.1 % de los padres es indulgente, mostrando el mismo porcentaje los padres negligentes, el 11.7% los padres autoritarios y el 5.8% los padres autorizativos. A través de estos resultados se rechaza la hipótesis H2 que dice que el estilo de crianza autorizativo es el más utilizado por los padres de adolescentes asertivos se acepta la hipótesis Nula que indica que el estilo de crianza autorizativo no es el más utilizado por los padres de adolescentes asertivos.

Tabla 4.2.4

Resultados obtenidos respecto a la combinación madre/padre

Combinación Madre/Padre	Total	Media	Porcentaje
Indulgente/ autoritario	1	0.058	5.8%
Indulgente/ Indulgente	5	0.294	29.4%
Indulgente/ Negligente	4	0.235	23.5%
Autorizativa/Indulgente	1	0.058	5.8%
Autorizativa/Negligente	1	0.058	5.8%
Autorizativa/ Autorizativa	1	0.058	5.8%
Negligente/ Indulgente	1	0.058	5.8%
Negligente/ Negligente	1	0.058	5.8%
Negligente/ autoritario	1	0.058	5.8%
Autoritario/ Negligente	1	0.058	5.8%

Respecto a la combinación madre/ padre, la combinación más frecuente es la de Indulgente/ Indulgente (29.4 %). También se puede observar que el 71% tiene al menos uno de ambos padres Indulgente, por lo que se rechaza la hipótesis H3 que indica que en combinación padre/madre el estilo de crianza más utilizado es el de autorizativo/autorizativo y se acepta la hipótesis nula que indica que en combinación padre/madre el estilo de crianza más utilizado no es el de autorizativo/autorizativo.

4.3 Estilos de Crianza y Asertividad

Para determinar la relación entre los estilos de crianza y la asertividad se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson, entre la aceptación/ implicación/ y asertividad y entre la coerción/imposición y asertividad.

Los resultados los muestran las tablas que a continuación se presentan:

Tabla 4.3.1

Correlación entre Aceptación/ implicación de la Madre y la Asertividad del Adolescente

Madre		
Sujeto	Asertividad	Aceptación /Implicación
1	25	65
2	70	90
3	30	75
4	24	65
5	76	97
6	5	10
7	60	90
8	25	25
9	25	40
10	68	80
11	64	90
12	10	15
13	75	90
14	69	97
15	40	65
16	50	25
17	20	55
Media	43.29412	63.17647
Correlación	0.810041	

La correlación entre la variable asertividad y aceptación implicación es de 0.81, se estima positiva aceptable por lo que podemos decir que se acepta la hipótesis H4 que indica que existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación de la madre y el nivel de asertividad de los hijos y se rechaza la hipótesis nula que indica que no existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación de la madre y el nivel de asertividad de los hijos.

Tabla 4.3.2

Correlación entre Aceptación/ implicación del Padre y la Asertividad del Adolescente

Padre		
Sujeto	Asertividad	Aceptación /Implicación
1	25	20
2	70	85
3	30	45
4	24	60
5	76	90
6	5	85
7	60	85
8	25	1
9	25	25
10	68	65
11	64	3
12	10	15
13	75	40
14	69	97
15	40	35
16	50	10
17	20	55
Media	43.29412	48
Correlación	0.344164	

La correlación entre la variable asertividad y aceptación implicación es de 0.34, se estima positiva mínima por lo que la correlación no es significativa por lo que se rechaza la hipótesis H5, la cual dice que existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación del padre y

el nivel de asertividad de los hijos y se acepta la hipótesis nula que dice que no existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Aceptación/Implicación del padre y el nivel de asertividad de los hijos

Tabla 4.3.3

Correlación entre Coerción/Imposición de la Madre y la Asertividad del Adolescente

Madre		
Sujeto	Asertividad	Coerción/ Imposición
1	25	10
2	70	20
3	30	40
4	24	15
5	76	99
6	5	7
7	60	45
8	25	7
9	25	25
10	68	5
11	64	65
12	10	55
13	75	15
14	69	97
15	40	20
16	50	90
17	20	30
Media	43.29412	37.94
Correlación	0.405884	

La correlación entre la variable asertividad y coerción imposición es de 0.40. Se estima positiva mínima siendo no significativa la correlación. A través de este resultado se rechaza la hipótesis H6 que indica que existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición de la madre y el nivel de asertividad de los hijos y se acepta la hipótesis nula que dice que no existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición de la madre y el nivel de asertividad de los hijos

Tabla 4.3.4

Correlación entre Coerción/Imposición del Padre y la Asertividad del Adolescente

Padre		
Sujeto	Asertividad	Coerción/ Imposición
1	25	65
2	70	7
3	30	15
4	24	10
5	76	5
6	5	10
7	60	7
8	25	7
9	25	65
10	68	5
11	64	5
12	10	25
13	75	3
14	69	97
15	40	7
16	50	15
17	20	3
Media	43.29512	20.64706
Correlación	-0.07657	

No existe correlación entre la variable asertividad y coerción imposición ya que esta es de -0.076, por lo que se rechaza la hipótesis H7 que sugiere que existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición del padre y el nivel de asertividad de los hijos y se acepta la hipótesis nula que dice que no existe una correlación estadísticamente significativa entre el estilo de socialización de Coerción/Imposición del padre y el nivel de asertividad de los hijos.

Tabla 4.3.5

Correlación entre Aceptación/Implicación del Padre y la Correlación entre Aceptación/Implicación del Padre

Aceptación/implicación		
Sujeto	Madre	Padre
1	65	20
2	90	85
3	75	45
4	65	60
5	97	90
6	10	85
7	90	85
8	25	1
9	40	25
10	80	65
11	90	3
12	15	15
13	90	40
14	97	97
15	65	35
16	25	10
17	55	55
Correlación	0.46014431	

La correlación se estima baja entre la aceptación/implicación de la madre y la aceptación/implicación del padre, por lo que se rechaza la hipótesis H8: Existe una correlación estadísticamente significativa entre la Aceptación/Implicación del padre y la Aceptación/Implicación de la madre y se acepta la hipótesis nula que indica que no existe una correlación estadísticamente significativa entre la Aceptación/Implicación del padre y la Aceptación/Implicación de la madre.

Tabla 4.3.6

Correlación entre Coerción/imposición del Padre y la Correlación entre Coerción/imposición del Padre

Aceptación/implicación		
Sujeto	Madre	Padre
1	10	65
2	20	7
3	40	15
4	15	10
5	99	5
6	7	10
7	45	7
8	7	7
9	25	65
10	5	5
11	65	5
12	55	25
13	15	3
14	97	97
15	20	7
16	90	15
17	30	3
Correlación	0.247867	

No existe correlación estadísticamente significativa entre la Coerción/imposición de la madre y la Coerción/imposición del padre, por lo que se rechaza la hipótesis H9 que dice que existe una correlación estadísticamente significativa entre la Coerción/Imposición del padre y la Coerción/Imposición de la madre y se acepta la hipótesis nula que dice que no existe una correlación estadísticamente significativa entre la Coerción/Imposición del padre y la Coerción/Imposición de la madre.

V. DISCUSION DE RESULTADOS

Según Castanyer (1996) la asertividad permite actuar, pensar y decir lo que uno cree que es lo más apropiado para sí mismo, defender los derechos, intereses y necesidades sin agredir a nadie, ni permitir ser agredido. De acuerdo con los resultados de la prueba de asertividad se verificó que los jóvenes identificados como asertivos son capaces de dar a conocer sus sentimientos a un tercero, de definir sus posturas claramente de acuerdo con sus valores, de defender sin agresividad su punto de vista.

Respecto a los estilos de crianza Aguirre (2000), afirma que los padres a través de su estilo de interacción le presentan al niño procesos afectivos-cognoscitivos que terminarán por regular la forma, contenido y calidad de sus acciones cotidianas, promoviendo así diversas habilidades sociales. En esta investigación se puede observar que el estilo de crianza sí tiene una incidencia en la asertividad del adolescente, ya que la mayoría de los sujetos identificados como asertivos coinciden en tener al menos uno de ambos padres con estilo indulgente.

Según Llinares (1998), el autoconcepto del niño socializado mediante un estilo indulgente es mayor que el de aquellos socializados en un estilo autorizativo, y según Castanyer (1996), la asertividad es la expresión de un sano autoconcepto. Esto coincide con los resultados obtenidos ya que la mayoría de los adolescentes identificados como asertivos pertenecen al estilo de crianza indulgente.

Musitu y Cava (2001) indican que los hijos de padres indulgentes tienen un buen ajuste psicosocial y adecuada autoconfiaza, además de que son hábiles socialmente. Esto coincide con la presente investigación, ya que la mayor parte de los jóvenes que identificaron a sus padres como indulgentes reconocieron en ellos habilidades sociales como la empatía, simpatía y respeto, esto según la escala de Rathus que les fue aplicada.

El estilo de crianza indulgente proporciona una alta retroalimentación a los hijos cuando sus actuaciones son correctas, y cuando no lo son no reciben sanciones de los padres, sino un razonamiento sobre la adecuación de su comportamiento. Esta ausencia de coerciones fuertes permite que los hijos internalicen las normas (Llinares, 1998) y que desarrollen una relación más igualitaria con sus padres, lo que posibilita el autoconcepto familiar. Lo anterior se ve reflejado en los resultados expuestos en esta investigación, ya que se ha definido que los jóvenes que evidenciaron asertividad son los que se ven sometidos a patrones de crianza indulgente/indulgente que finalmente, evidencian que son jóvenes capaces de proponer soluciones, son tolerantes y pueden dialogar con sus padres sin ira.

Los estudios en el desarrollo infantil demuestran que los resultados más positivos ocurren cuando los padres usan el estilo de crianza autorizativo. Generalmente los niños con padres y madres autorizativos, son los más seguros, competentes socialmente, presentan menos agresividad y hostilidad, tienden a ser independientes con una mayor autoestima y autocontrol, son más populares, se muestran más satisfechos y tienden a desarrollarse satisfactoriamente dentro de la sociedad, siendo más activos y creativos. Es justamente esta combinación de estrategias paternas que Baumrind (1991) y otros investigadores como Maccoby y Martín (citados por Grobman, 2003), consideran como la más positiva en el desarrollo de la competencia social en los niños. Sin embargo esta investigación no coincide con esto ya que el estilo más frecuente para promover la asertividad, competencia social, según esta investigación no es el de la combinación autorizativo/autorizativo sino el indulgente/indulgente.

En la investigación no se observó la combinación padre/madre con el estilo autoritario/autoritario. Esto puede deberse a que los hijos de padres autoritarios se someten a las normas sociales (Musitu y Cava, 2000) y esto los ubica según las clasificación descrita por Caballo (1998) dentro de las personas consideradas como sumisas que no corresponde al papel de los jóvenes de este estudio.

Según el análisis de los resultados de la prueba se comprueba que es en la familia donde los hijos aprenden a vivir, valorar, dialogar, trabajar, escuchar y amar. Aprenden además, a comportarse socialmente con hábitos y actitudes dignas en correspondencia con el estilo de crianza con el que fueron educados.

La correlación entre la asertividad y la Aceptación/implicación del padre es mínima mientras que con la madre si existe una correlación alta entre la asertividad y la Aceptación/implicación, esto puede deberse a la situación cultural de los adolescentes investigados, ya que en su mayoría pasan más tiempo con la madre que con el padre y es con la madre con la que establecen un mayor diálogo, tomando el diálogo como un referente de asertividad.

El padre o madre indulgente es bajo en implicación y bajo en supervisión. Estos padres no imponen normas ni tampoco brindan afecto a los hijos. No establecen límites ni dan apoyo. (Musitu y García, 2001). Esto se evidencia en la investigación ya que la mayoría de los adolescentes asertivos identificaron a sus padres como altos en aceptación/ implicación y bajos en coerción/ imposición.

La investigación también evidencia que no existe relación entre la asertividad y la coerción/ imposición, tanto del padre como de la madre, esto coincide con lo propuesto por Llinares (1998), quien indica que los padres con estilo de crianza indulgente no utilizan castigos y esta ausencia de coerciones fuertes permite que los hijos internalicen las normas de mejor grado.

La correlación entre la Aceptación/implicación de la madre y la Aceptación/implicación padre es considerada mínima por lo que se puede decir que la forma en la que las madres y los padres aceptan a sus hijos y proporcionan afecto es diferente, esto puede deberse propiamente a características de género.

Respecto a la Coerción/imposición del padre y la Coerción/imposición de la madre no existe ninguna correlación, esto indica que la forma en la que los padres corrigen a sus hijos es distinta a la de las madres y que pocas veces coincide, algunos padres discuten acerca del castigo que debe recibir un hijo, los dos dan

sus puntos distintos de vista y generalmente llegan a un punto en común, pero si no hay dialogo entre ellos probablemente la forma de castigar o reprender a un hijo sea muy distinta entre ambos.

En esta investigación el tipo de crianza que prevaleció fue el indulgente que se caracteriza porque los padres tienen pocas expectativas del comportamiento de los hijos. En el estilo de crianza indulgente los padres están muy involucrados con sus hijos, pero con pocas exigencias o controles sobre ellos. Los Padres indulgentes, no exigen que los niños se controlen o se comporten de manera apropiada. Esto puede resultar en la creación de niños consentidos o niños malcriados dependiendo del comportamiento que manifiestan. En los mejores casos los adolescentes son emocionalmente más seguros, independientes y están dispuestos a aprender y aceptar la derrota. Ellos maduran rápidamente y son capaces de vivir la vida sin la ayuda de otra persona. (Marchetti, 1997). Es por esto que se infiere que en los jóvenes catalogados como asertivos los padres son de tipo indulgente.

VI. CONCLUSIONES

- A través del test ESPA-29 se determino que el estilo de crianza indulgente es el más utilizado por las madres de los adolescentes asertivos, rechazando así la hipótesis H1.

- El estilo de crianza que prevaleció en los padres de la muestra es el indulgente, rechazando así la hipótesis H2. Siendo el estilo autorizativo el menos frecuente entre los padres.

- En la combinación padre y madre se determinó a través de la muestra encuestada que la mayoría de padres utilizan el estilo de crianza indulgente/indulgente, por lo que se rechaza la hipótesis H3

- Al hacer los análisis correlacionales sin tomar en cuenta los cuatro tipos autoritario, autorizativo, indulgente y negligente como categorías, sino que tomando la puntuación que cada padre obtuvo en la dimensión de Aceptación/Implicación se determinó que los estilos de socialización de la madre están estadísticamente relacionados con la asertividad de los hijos por lo que la hipótesis H4 es aceptada. Es decir que a mayor aceptación/implicación de la madre mayor asertividad en los hijos.

- En el caso del padre no se encontró una correlación estadísticamente significativa entre la aceptación/implicación de los hijos y la asertividad de éstos, por lo que se rechaza la hipótesis H5.

- Las hipótesis H6 y H7 también son rechazadas ya que se determinó que el estilo cohesión/implicación tanto de la madre como del padre no tiene ninguna correlación estadísticamente significativa con la asertividad de los hijos.

- Se observó por las correlaciones realizadas que no existe una relación estadísticamente significativa entre el estilo de Aceptación/implicación del padre y el estilo Aceptación/implicación de la madre, esto indica que los

padres no suelen coincidir en la forma en la que aceptan y demuestran su afecto a los hijos, por lo que se rechaza la hipótesis H8.

- Se rechaza la hipótesis H9 porque no existe correlación estadísticamente significativa entre el estilo de coerción/imposición del padre y el estilo coerción/imposición de la madre.

VII. RECOMENDACIONES

- Debido a los resultados anteriores obtenidos en esta investigación, se recomienda realizar un estudio más amplio que permita generalizar los resultados para poder establecer patrones de crianza comunes en distintas familias y la influencia en el desarrollo del adolescente.

- Es importante seguir investigando acerca de los estilos de crianza en nuestro país ya que hay muy poca información acerca de este tema.

- Ya que la asertividad es una herramienta necesaria en la vida de los adolescentes se recomienda al Centro Landivariano de Práctica y servicios de psicología crear un programa que promueva la asertividad en los adolescentes.

- Tomando en cuenta que existe una relación entre los patrones de crianza y la asertividad, sobre todo en relación con la madre, se recomienda al Centro Landivariano de Práctica y servicios de psicología realizar talleres en donde se oriente a los padres sobre los estilos de crianza, sus características y los efectos que pueden causar en el desenvolvimiento de sus hijos.

- Se recomienda llevar a cabo escuelas de padres y programas que capaciten y orienten a los padres de familia en los aspectos positivos y negativos, las ventajas y desventajas, etc. de utilizar los distintos estilos de crianza en la educación de sus hijos.

- Se recomienda a los padres de familia desarrollar estrategias de comunicación asertiva con los hijos, para fortalecer sus habilidades asertivas y crear un vínculo con los padres.

- Es importante que los padres de familia sigan haciendo uso del diálogo para resolver problemas con sus hijos ya que esta investigación demuestra que una de las características más importantes de la crianza de los adolescentes

asertivos es que sus padres son altos en aceptación/implicación y que es a través del diálogo que corrigen.

- Es necesario que otros profesionales implementen programas que fomenten asertividad y al mismo tiempo que orienten a los padres de familia a desarrollar a través de la crianza distintas habilidades sociales necesarias para un desenvolvimiento adecuado en la etapa de la adolescencia.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

Aguilar, E. (1990). *Padres Positivos* (6ta Edición). México: Editorial PAX.

Aguirre, E. (2000). *Socialización y prácticas de crianza.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Alonso, I. (1993). *Sociología de la familia*. España: Edición Guardiana de publicaciones.

Álvarez, R. (2001). *Temas de Medicina General Integral*. La Habana: Ecimed.

Baumrind, D. (1991). *The influence of parenting style on adolescent competence and substance use*. Journal of Early Adolescence.

Bishop, S. (2000). *Desarrolle su asertividad*. Barcelona: Gedisa

Caballo, V. (1998). *Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Valencia: Promolibro

Castanyer, O. (1996). *La asertividad: expresión de una sana autoestima.* España: Editorial Desclée de Brouwer

Craig, G.(1997). *Desarrollo psicológico*. México: Prentice Hall

Davis, F. (1983). *La comunicación no verbal*. Madrid: Ed. Alianza.

Di Lorio, S. (2000). *Patrones de crianza y desarrollo infantil. Estudio de niños, madres y docentes en un Jardín de Infantes. Estudio Transversal, Centro de Estudios en Rehabilitación Nacional y Desarrollo infantil*. Argentina. [En Red] Disponible en: http://www.cic.gba.gov.ar/ceren/documentos/patronesdecrianzaydesarrolloinfantil.pdf
Recuperado: Noviembre 2011

Domínguez, S. (2006). *Estilos de crianza que promueven la equidad de género en un grupo de mujeres que trabajan en fábricas de calzado.* Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Elizondo, M. (2000). *Asertividad y escucha activa en el ámbito académico*. México: Trillas

Fonseca, A. (2005). *Violencia doméstica y patrones de crianza*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Gaeta, L y Galvanovskis, A. (2009). *Asertividad: Un análisis teórico empírico.* México: Universidad Veracruzana.

Garavito, M (2008). Artículo publicado por la Liga Guatemalteca de Higiene mental [en red] Disponible en: http://www.webconferencia.net/directorio/detail/15899/liga-guatemalteca-de-higiene-mental.html
Recuperado: Marzo 2008.

Grobman, K. (2003). *Diana Baumrind's Theory of Parenting Styles: Original. Descriptions of the Styles (1967) [Teoría de Diana Baumrind sobre los Estilos. Parentales: Descripciones Originales de los Estilos].* Developmental Psychology.
[En red] Disponible en:
www.devpsy.org/teaching/parent/baumrind_styles.html
Recuperado: Marzo 2008

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ta. ed.) México: McGraw Hill.

Hurlock, E.(1980). *Psicología de la adolescencia.* Madrid:Paidós

Huxley, R. (1999). *Love & limits: Achieving a balance in parenting.* San Diego: Singular Publishing Group.

Iglesias, B; Romero, E.(2009). *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* Vol. 14, N.º 2, pp. 63-77

Jensen, J. (1995). *Broad and narrow socialization: The family in the contex of a cultural theory.* Journal of Marriage and the Family 57.

Llinares, L. (1998). *La configuración del autoconcepto y los valores en el contexto familiar*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia. España.

Martín, E. (2000). *Familia y sociedad*. Madrid: Rialp.

Martínez, C. (2001). *Salud Familiar.* La Habana: Ed Científico Técnica.

Mejia, S. (1999). *Patrones de Crianza para el buen trato de la niñez*. Bogotá: Fundación Restrepo Barco.

Montenegro, H. y Guajardo, H. (1994). *Psiquiatría del niño y del adolescente.* Santiago: Salvador

Musitu, G. y Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.

Musitu, G. y Cava, M.J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.

Musitu, G. y García, F. (2001). *Escala de socialización parental en la adolescencia.* Madrid: TEA.

Musitu, G. y García, F. (2004). *Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española.* España: Psicotema.

Mussen, P.(1985). *Desarrollo de la personalidad en el niño.* México: Trillas

Muzzo, S. y Burrows, R. (1987). *El adolescente chileno.* Santiago: Universitaria.

Myers,R. (1994). *Prácticas de Crianza*. Santafé de Bogotá: CELAM-UNICEF.

Núñez, G. (1998). *Patrones de Crianza del Niño Maya Guatemalteco.* Universidad Rafael Landívar. Instituto de Lingüística.

Nuñez, E. (1999). *Significación en el seno de la familia del niño y de la niña con diagnóstico de retraso mental*. [en red]. Disponible en : http://www.monografias.com/trabajos47/funciones-familiares/funciones familiares2.shtml#bibl.
Recuperado: Marzo 2008.

OMS. (2006). [en red] Disponible en:
http://www.who.int/es/
Recuperado: Marzo 2008

Orozco, A. (1998). *Nivel de Asertividad en relación con el estado emocional del adolescente*. Tesis. Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango.

Papalia, D. y Olds, S. (1998). *Desarrollo humano.* México: Mc Graw- Hill.

Peñafiel, E y Serrano, C. (2010). Habilidades Sociales. México: Editex.

Rathus, S.A. (1973). *A 30-item schedule for assessing behaviour*. Behavior Therapy. Orlando

Riso, W. (1988). Entrenamiento Asertivo. Aspectos conceptuales, evaluativos y de intervención. Medellín: Rayuela.

Ruiz, G. (1990). *La familia. Concepto, funciones ,estructura ,ciclo de vida familiar ,crisis de la familia y apgar familiar.* Rev Cubana Med Gen Integral.

Ritchey, F. (2001). *Estadística para las Ciencias Sociales.* México: Mc. Graw Hill.

Schludermann, S. (2001). *Canadian Filipino Adolescents Report on Parental Socialization for School Involvement [Reporte de Adolescentes Canadienses Filipinos sobre Socialización Parental e Involucramiento en la Escuela].* Canadian Ethnic Studies/Etudes Ethniques au Canada Vol. 33, No.2, pp 52-77. [En red] Disponible en: www.ss.ucalgary.ca/ces/JounalDatabase/CESDataFiles/CESJ_Articles/CESv33no02Huyn.htm
Recuperado: Noviembre 2011

Schuler, E. (1998). *Asertividad* . (1ra ed.). Madrid: Gaia Ediciones.

Steinberg, L., Lamborn, S.D., Darling, N., Mounts, N.S. y Dornbusch, S.M. (1994). *Over-time changes in adjustament and competence among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families.* Children Development.

Vallejo, A., Osorno, R. y Mazadiego, T. (2009). En pág 7. Estilos parentales y sintomatología depresiva en una muestra de adolescentes Mexico: Universidad Veracruzana.

Velásquez, M. (2004). *Asertividad en Docentes de ambos sexos del nivel primario.* Tesis. Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango.

Yagosesky, R. (2000). *Reflexiones de autoayuda.* Venezuela: Editorial Ganesha

Zubarew, T. (1996). *Evaluación sobre oportunidades perdidas de atención integral del adolescente*. Washington: OPS/OMS.